

La Educación Secundaria en Cifras.

Agustin Claus, Diego Born y Aldana Ponce de León.

Cita:

Agustin Claus, Diego Born y Aldana Ponce de León (2012). *La Educación Secundaria en Cifras*. Documento de Trabajo, DGCyE-PBA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.claus/9>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p9td/mbN>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La Educación Secundaria en Cifras de la Provincia de Buenos Aires

Dirección Provincial de Planeamiento

Dirección Provincial de Planeamiento - Dirección de Información y Estadística
(2012) *La educación secundaria en cifras* - Subsecretaría de Educación. DGCyE.

Director Provincial: Mg. Martín Legarralde

Asesoras Docentes: Lic. Andrea Iotti, Lic. Aldana Ponce de León

Directora de Información y Estadística: Lic. Andrea Mirc

Coordinación: Lic. Diego Born

Elaboración de Contenidos: Lic. Diego Born, Agustín Claus, Lic. Aldana Ponce de León

Introducción

Sin lugar a dudas, la universalización de la educación secundaria constituye hoy uno de los principales desafíos del sistema educativo del país y de la Provincia. Originalmente pensado para la educación de las elites, a lo largo del siglo pasado, el nivel medio fue ampliando su cobertura en forma constante, con fuertes impulsos hacia su masificación en algunos momentos históricos, particularmente a mediados de siglo con la llegada del peronismo al poder y luego de la recuperación democrática en la década de 1980.

Actualmente, la finalización del nivel constituye un imperativo no sólo para la prosecución de los estudios superiores, sino para el desarrollo de la vida en democracia y para el acceso al mercado formal de trabajo. Diversas leyes sancionadas en la última década tanto a nivel nacional (Ley de Educación Técnico Profesional 26.058/2005, Ley de Financiamiento Educativo N° 26.075/2005, Ley de Educación Nacional N° 26.206/2006, Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, los Niños y los Adolescentes N° 26.061/2005) como provincial (Ley de Educación Provincial 13.688/2007), junto con otras normativas específicas, otorgan un inédito impulso a la educación pública, ocupando la escuela secundaria un lugar destacado. A partir de estas disposiciones legales y todo un conjunto de políticas públicas activas, el Estado asume la obligación de brindar una educación secundaria de calidad para todos. En este marco, la apuesta por la educación secundaria constituye una apuesta fundamental por la igualdad de oportunidades y con ello, por la equidad social.

El objetivo de este informe es describir la situación de la educación secundaria en la última década a partir de diversas fuentes de información. En la primera sección se presenta información sobre la evolución de la cobertura y de la matrícula. En la segunda sección, la atención se centra en los indicadores de proceso interno del sistema. Finalmente, se presentan datos sobre la evolución de la inversión educativa y de las remuneraciones docentes.

I. Cobertura y matrícula

Actualmente, según los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)¹, casi la mitad de los bonaerenses de 20 años o más que residen en los grandes aglomerados urbanos de la Provincia ha completado sus estudios secundarios (46,4%). Sin embargo, el análisis de la tasa de finalización del nivel de acuerdo a la edad de las personas indica el fuerte crecimiento que dicha tasa ha experimentado históricamente: mientras que entre las personas mayores de 65 años apenas poco más de una de cada cinco (22,5%) logró finalizar sus estudios secundarios, entre los jóvenes de 25 a 29 años esta proporción asciende a dos de cada tres (65,4%), triplicando el valor registrado entre las personas mayores. Cabe señalar que a caída verificada en el segmento de 20 a 24 años no obedece a un freno en la expansión del

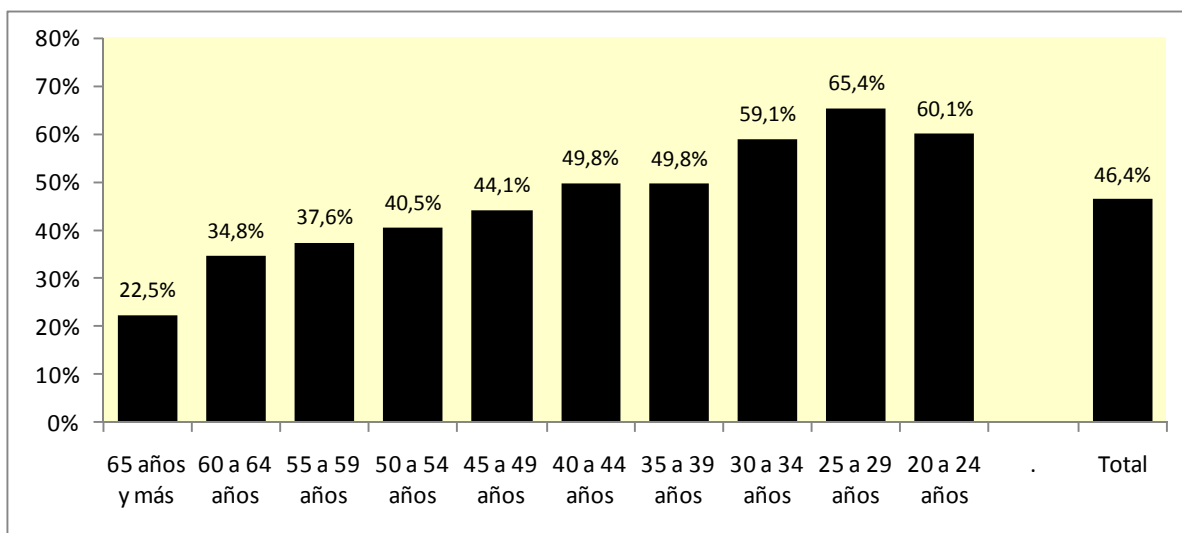
¹ La EPH se releva en forma continua en los grandes aglomerados urbanos del país. En el caso de la Provincia de Buenos Aires, se incluyen los Partidos del Gran Buenos Aires, el Gran La Plata, Mar del Plata - Batán y Bahía Blanca-Cerri. En conjunto, estos aglomerados explican alrededor de tres cuartas partes de la población total. El aglomerado San Nicolás-Villa Constitución, amén de estar integrado, en una parte minoritaria, por la ciudad santafesina, no fue incluido por que integra la muestra de la EPH recién a partir del año 2006. El aglomerado Viedma-Carmen de Patagones tampoco fue incluido dado que la mayor parte de su población corresponde a la localidad rionegrina.

Los datos utilizados provienen de las bases públicas de microdatos (www.indec.gov.ar). Se han considerado los años 2004, 2007 y 2010. El año 2004 fue el primer año completo en que se relevó la EPH-Continua.

Se utilizaron bases trimestrales agregadas (a los fines de coleccionar una cantidad sustantiva de casos que permita un análisis estadístico robusto), correspondiendo el factor de expansión al cociente entre el ponderador original de cada trimestre y la cantidad de trimestres del año incluidos. Cabe señalar que la base del Tercer Trimestre de 2007 no fue publicada, dado que por razones de diversa índole no se relevó la información de la muestra correspondiente al GBA y a otros aglomerados.

nivel, sino que una parte significativa de estos jóvenes se encuentra aún cursando dicho nivel, fundamentalmente en las ofertas de la Educación de Jóvenes y Adultos.

Gráfico 1.1. Personas de 20 años y más. Egresados del Nivel Secundario por grupos de edad. Aglomerados EPH de la Provincia de Buenos Aires, año 2010. En porcentaje.

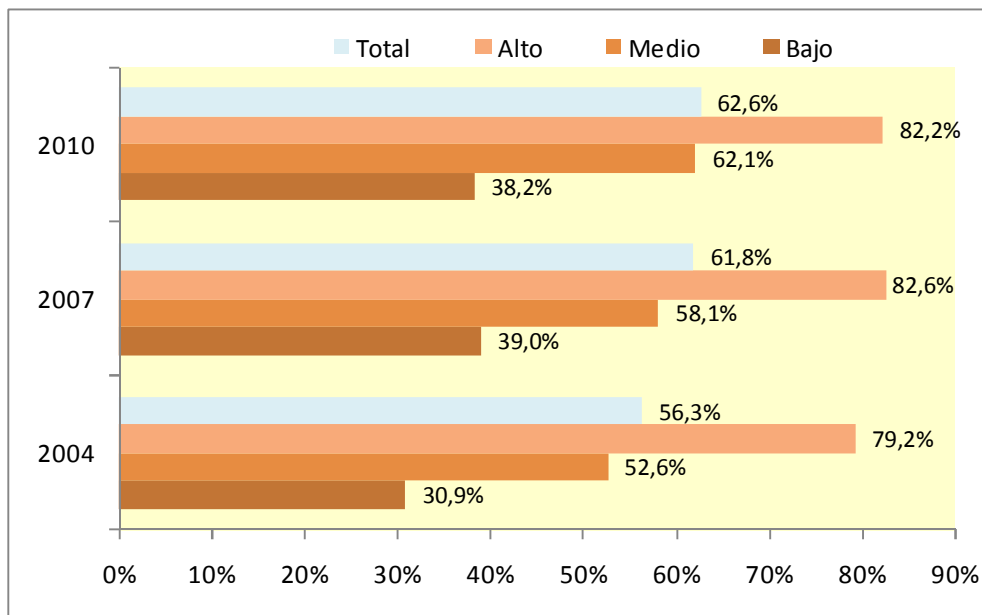


Fuente: INDEC-EPH, 2010.

En el Gráfico 1.2 puede observarse el porcentaje de jóvenes de 20 a 29 años que finalizaron sus estudios secundarios en 2004, 2007 y 2010 de acuerdo al nivel de ingresos del hogar que integraban². Si bien la relación entre nivel de ingresos y nivel de estudios no es unidireccional, la diferencia registrada entre los diferentes grupos no deja margen para la duda: son los más pobres quienes en mayor proporción no logran culminar sus estudios secundarios. Aún cuando entre 2004 y 2010 el porcentaje de jóvenes proveniente del tercio de hogares con ingresos más bajos que finalizaron el secundario se incrementó de 3 de cada 10 a casi 4 de cada 10 y, consecuentemente, se contrajo la brecha respecto a los jóvenes que integran los hogares más pudientes, estos datos reflejan claramente que el desafío fundamental del sistema educativo pasa por garantizar el acceso y el tránsito exitoso por el nivel medio de los sectores más vulnerables. Esto implica el desafío de abandonar la lógica meritocrática y expulsiva que regía la educación secundaria hasta hace pocos años atrás y de la que aún persisten, en mayor o menor medida, ciertos resabios.

² En el Anexo 1. Glosario EPH pueden consultarse las definiciones utilizadas para el análisis de la información proveniente de la EPH.

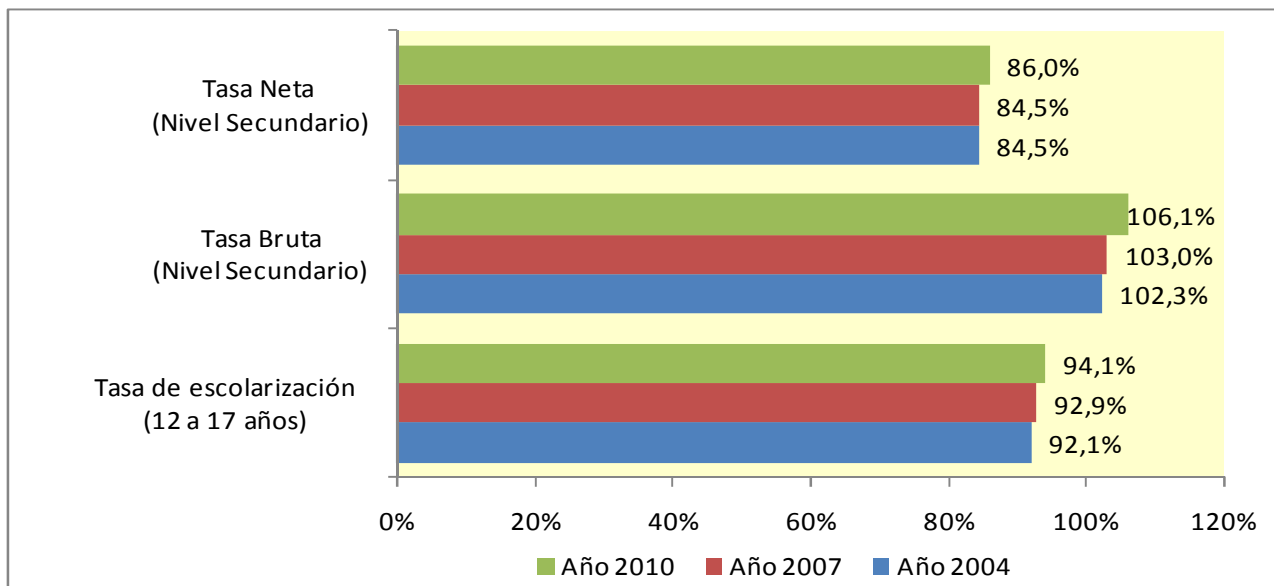
Gráfico 1.2. Personas de 20 años a 29 años. Egresados del Nivel Secundario por escala individual de ingreso per cápita familiar y año. Aglomerados EPH de la Provincia de Buenos Aires, años 2004, 2007 y 2010. En porcentaje.



Fuente: INDEC-EPH, 2004,2007 y 2010.

Centrando la mirada en la asistencia al nivel, el Gráfico 1.3 muestra la evolución de las tasas de cobertura en los últimos años. Tanto la tasa neta como la tasa bruta del nivel y la tasa de escolarización simple de adolescentes de 12 a 17 años muestran una evolución positiva entre 2004 y 2010. Si bien el crecimiento es sensible, debe considerarse aquí los altos niveles de los que parten: en el año 2010, el 94,1% de los adolescentes de 12 a 17 años se encontraba escolarizado, y el 86,0% asistía a la escuela secundaria. En otras palabras, el desafío actual de incorporar a quienes aún permanecen fuera del sistema se revela sumamente complejo, puesto se trata de adolescentes que mayormente provienen de los sectores más vulnerables de la sociedad.

Gráfico 1.3. Tasa de escolarización de adolescentes (12 a 17 años) y Tasa Neta y Bruta de escolarización del Nivel Secundario por año. Aglomerados EPH de la Provincia de Buenos Aires, años 2004, 2007 y 2010. En porcentaje.

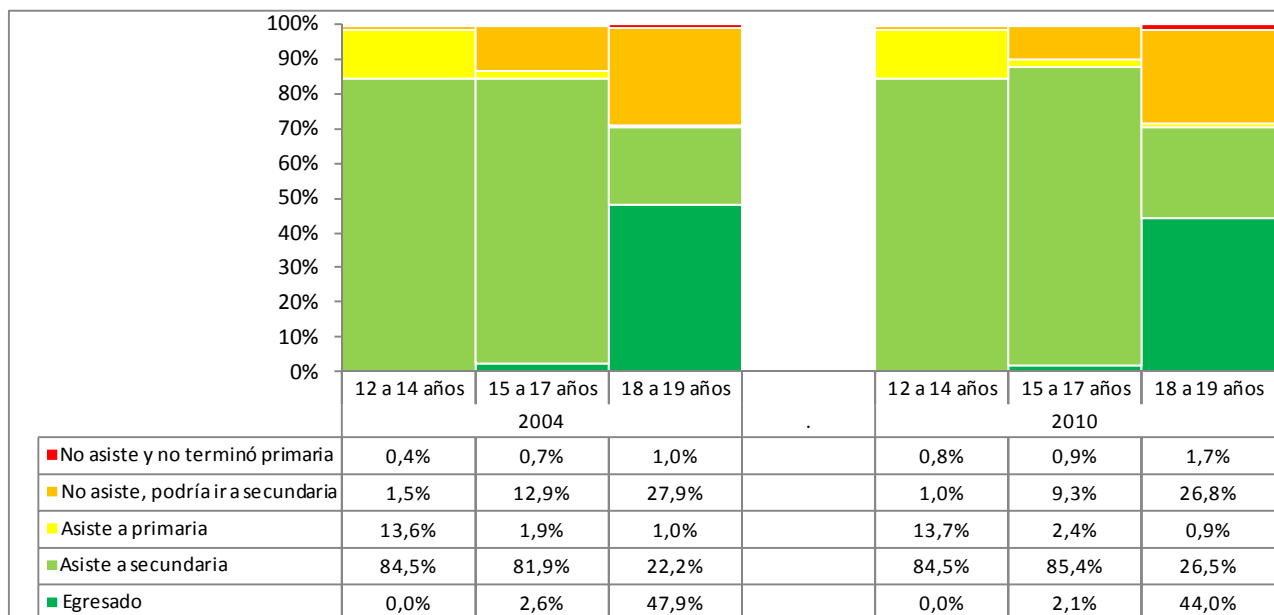


Fuente: INDEC-EPH, 2004,2007 y 2010.

En el Gráfico 1.4 se muestra la distribución de los adolescentes de 12 a 19 años de acuerdo a su situación respecto al nivel medio en los años 2004 y 2010. Entre los adolescentes más chicos, de 12 a 14 años, no se registran diferencias significativas entre ambos años: cerca del 2% no asistía a la escuela, poco menos del 14% cursaba sus estudios primarios y el resto (84,5% en ambos años) se encontraba transitando la escuela secundaria.

En cambio, entre los adolescentes de 15 a 17 años, se registra un importante incremento en la proporción de asistentes al nivel medio (del 81.9% en 2004 al 85.4% en 2010), como contrapartida del descenso de la proporción de adolescentes de estas edades que no se encontraba escolarizada. Finalmente, entre los jóvenes de 18 y 19 años se registra una baja en el porcentaje que logró completar sus estudios secundarios (47,9% en 2004 y 44,0% en 2010), aunque este descenso es compensado por la proporción de jóvenes que aún se encontraban asistiendo a la escuela secundaria (22,2% en 2004 frente a 26,5% en 2010),

Gráfico 1.4. Personas de 12 a 19 años. Distribución según situación relativa al Nivel Secundario por grupos de edad y año. Aglomerados EPH de la Provincia de Buenos Aires, años 2004 y 2010. En porcentaje.



Fuente: INDEC-EPH, 2004 y 2010.

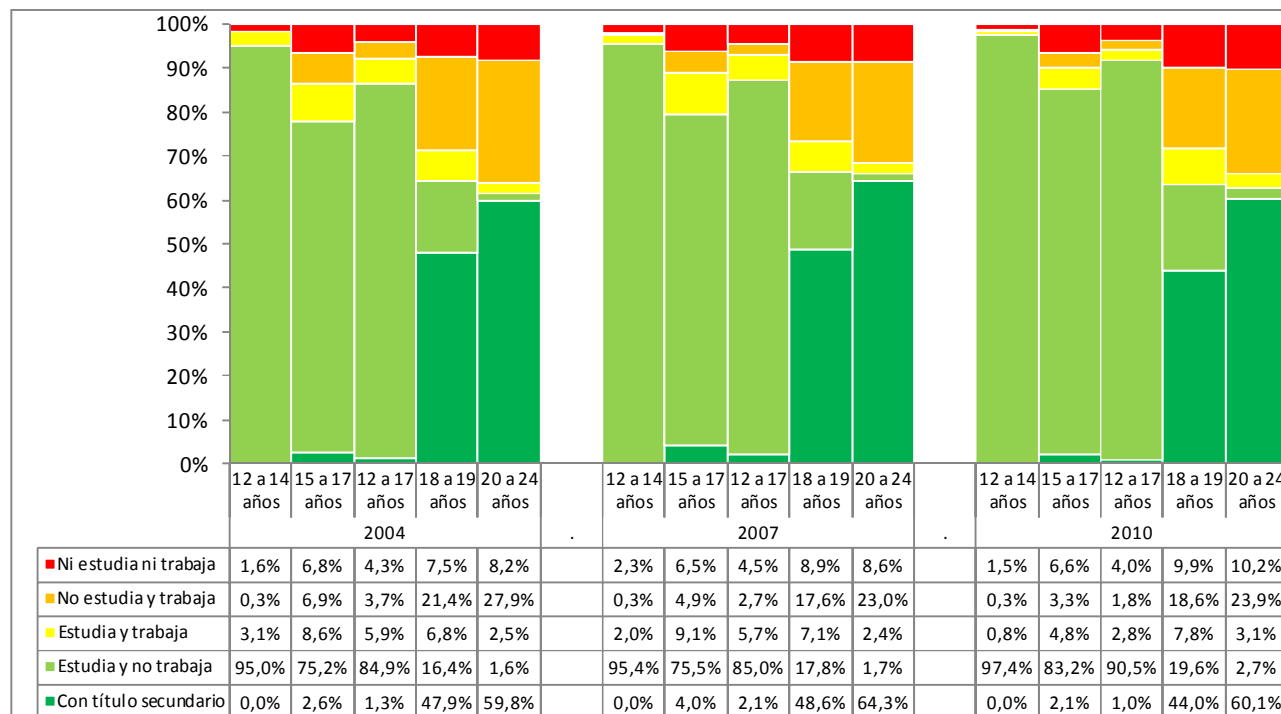
Finalmente, los datos de la EPH permiten echar luz sobre uno de los temas recurrentes en los debates acerca de la situación de los adolescentes y jóvenes: la relación entre educación y mercado de trabajo, y, más específicamente, la proporción que se encuentra excluida de ambos espacios.

En 2010 sólo el 4,0% de los adolescentes de 12 a 17 años no estudiaba ni trabajaba, valor sensiblemente menor al registrado en 2004. Proyectando estos valores sobre el total de los adolescentes de la Provincia, de acuerdo al Censo de Población 2010, 12 mil adolescentes de 12 a 14 años no estudian ni trabajan (1,5%), y lo mismo sucede con 51 mil adolescentes de 15 y 17 años (6,6%): de los 1,59 millones de adolescentes de 12 a 17 años de la Provincia, 63 mil no estudian ni trabajan; en contrapartida, 1,43 millones sólo se dedican a estudiar.

La proporción que no estudia ni está inserta en el mercado laboral se incrementa con la edad (se ubica en torno al 10% entre los jóvenes de 18 y 19 años y entre los de 20 a 24 años), aunque las causas en estos casos deben ser analizadas cuidadosamente, puesto que, por ejemplo, una parte importante de estos jóvenes son mujeres con hijos que pasan a ser “amas de casa”. Si bien este tipo de casos puede encontrarse a edades más tempranas, su impacto dista de ser tan significativo.

Un dato a remarcar es el crecimiento en el porcentaje de adolescentes que sólo se dedican a estudiar. Considerando en conjunto a quienes tenían entre 12 y 17 años, este valor pasa de 84,9% en 2004 a 90,5% en 2010. Entre los adolescentes de menor edad, de 12 a 14 años, esta proporción se eleva de 95,0% a 97,4% entre ambos años, y entre los de 15 a 17 años este porcentaje crece de 75,2% en 2004 a 83,2% en 2010. Como contrapartida, no sólo disminuyó la proporción de adolescentes que no estudiaban sino también la de adolescentes que estudiaban y trabajaban simultáneamente. Muy probablemente, dado que los datos de 2007 muestran más similitudes con los de 2004 que con los de 2010, una explicación parcial para este fenómeno pueda hallarse en la implementación de la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social, cuya sanción, a fines de 2009, tuvo su impacto en el sistema educativo a partir de 2010.

Gráfico 1.5. Personas de 12 a 24 años. Distribución según asistencia escolar & condición laboral por grupos de edad y año. Aglomerados EPH de la Provincia de Buenos Aires, años 2004, 2007 y 2010. En porcentaje.

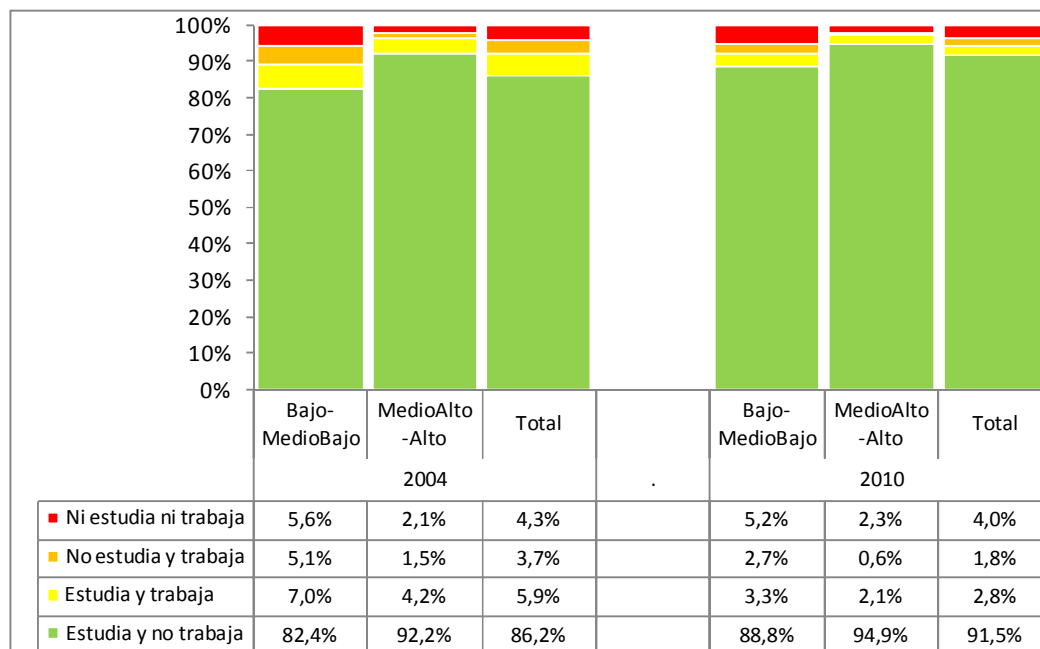


Fuente: INDEC-EPH, 2004, 2007 y 2010.

Los Gráficos 1.6 y 1.7 muestran la relación entre asistencia escolar y condición laboral en el conjunto de los adolescentes de 12 a 17 años de acuerdo al clima educativo y al nivel de ingresos del hogar respectivamente, para los años 2004 y 2010. Si bien se mantienen marcadas disparidades entre los adolescentes que provienen de los hogares con menor capital educativo y económico respecto a los adolescentes que ocupan las posiciones más acomodadas, es de remarcar que la brecha se ha reducido en forma notoria entre ambos años.

En el año 2004, el 5,6% de los adolescentes que residía en hogares con clima educativo bajo o medio bajo no trabajaba ni estudiaba, el 5,1% no estudiaba pero trabajaba, el 7,0% hacía ambas cosas simultáneamente y el 82,4% sólo estudiaba. Seis años después, esta última proporción se incrementó hasta alcanzar el 88,8%, mientras que las otras tres descendieron, en especial la de adolescentes que no estudiaba pero trabajaban (2,7%) y la de adolescentes que estudiaban y trabajaban (3,3%): en ambos casos, los valores de 2010 representan sólo la mitad de los registrados en 2004. La proporción de los que no estudiaban ni estaban insertos en el mercado formal de trabajo mostró un descenso leve, alcanzando en 2010 al 5,2% de los adolescentes. Si bien entre los adolescentes provenientes de hogares con clima educativo medio alto o alto se registró una evolución similar, la intensidad de la misma fue menor, con un consecuente achicamiento en la distancia entre ambos grupos: mientras que en 2004 la proporción de adolescentes que sólo estudiaban entre quienes provenían de hogares con clima educativo alto era 10 puntos porcentuales mayor que la de aquellos que provenían de hogares con clima educativo bajo (92,2% frente a 82,2%), en el año 2010 esta distancia cayó hasta alrededor de 6 puntos porcentuales (94,9% y 88,8% respectivamente).

Gráfico 1.6. Personas de 12 a 17 años. Distribución según asistencia escolar & condición laboral por clima educativo del hogar y año. Aglomerados EPH de la Provincia de Buenos Aires, años 2004 y 2010. En porcentaje.

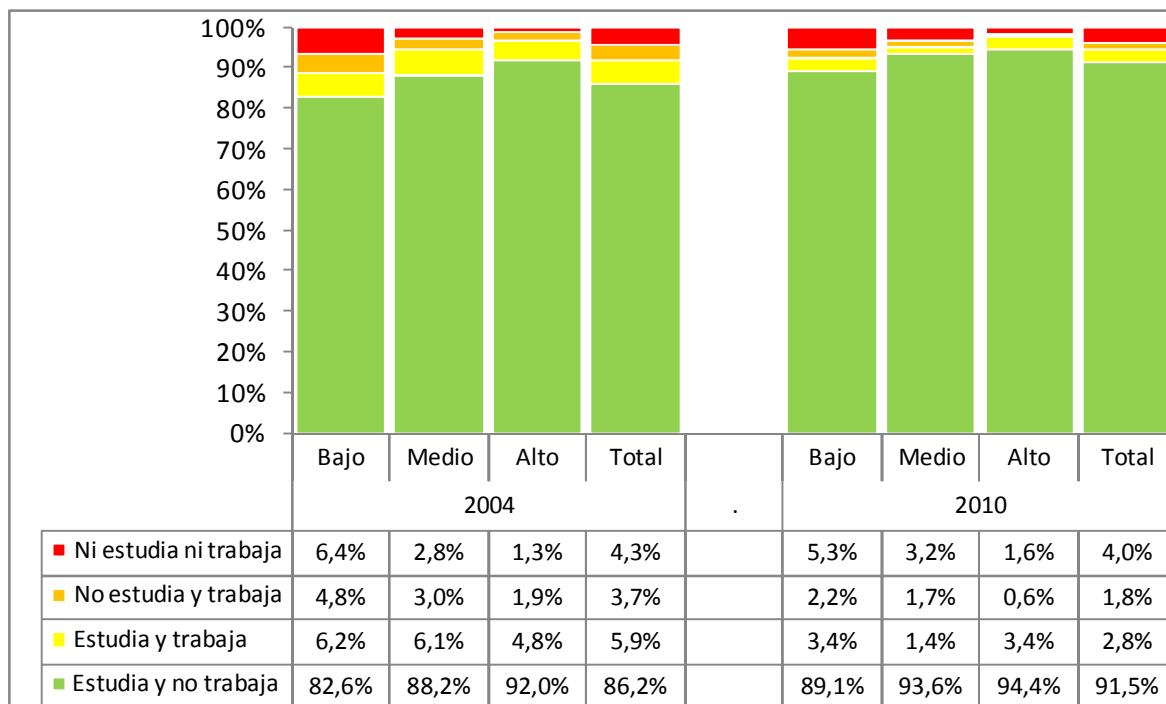


Nota: Los egresados se incluyen en la categoría “Estudia y no trabaja”.

Fuente: INDEC-EPH, 2004 y 2010.

Si se considera el nivel de ingresos monetarios de los hogares a los que pertenecían los adolescentes la evolución es similar. En el año 2010, el 5,3% de los adolescentes del tercio de hogares con los ingresos más bajos no estudiaban ni trabajaban, valor sensiblemente inferior al registrado en 2004 (6,4%). La caída fue mayor en las dos categorías que involucran a los adolescentes incorporados al mercado laboral: en 2010, el 2,2% de quienes provenían de hogares con ingresos bajos no estudiaba pero trabajaba y el 3,4% estudiaba y trabajaba; en 2004, estas proporciones eran casi el doble: 4,8% y 6,2% respectivamente. Contrariamente, se verificó un notable incremento en el porcentaje de adolescentes de hogares con ingresos bajos que se dedicaban exclusivamente a estudiar, que pasó del 82,6% en 2004 al 89,1% en 2010. Esto también se verificó entre los adolescentes provenientes de hogares con ingresos medios y altos, aunque con intensidad decreciente. Como resultado de estos movimientos, las diferencias entre los adolescentes residentes en hogares de ingresos bajos se redujeron frente a la de aquellos que formaban parte de hogares con ingresos medios y con ingresos altos, de la misma manera que se redujo la distancia entre estos dos últimos grupos.

Gráfico 1.7. Personas de 12 a 17 años. Distribución según asistencia escolar & condición laboral por escala individual del ingreso per cápita familiar y año. Aglomerados EPH de la Provincia de Buenos Aires, años 2004 y 2010. En porcentaje.



Nota: Los egresados se incluyen en la categoría “Estudia y no trabaja”.

Fuente: INDEC-EPH, 2004 y 2010.

Otra mirada posible sobre la evolución de la cobertura de la educación secundaria es a partir del análisis de la oferta o matrícula del sistema, datos que surgen de los resultados de los relevamientos estadísticos propios del sistema educativo³. Entre los años 2001 y 2010 se registra un incremento del 3,1% en la matrícula total de la educación secundaria común de la Provincia, equivalente a 43 mil alumnos⁴.

³ Cabe resaltar que aquí se presenta información correspondiente al Nivel Secundario de la Educación Común de la Provincia, quedando fuera de este recorte las ofertas de Educación Especial y, especialmente, dada su importancia en términos de matrícula del nivel, las ofertas de la Educación de Jóvenes y Adultos.

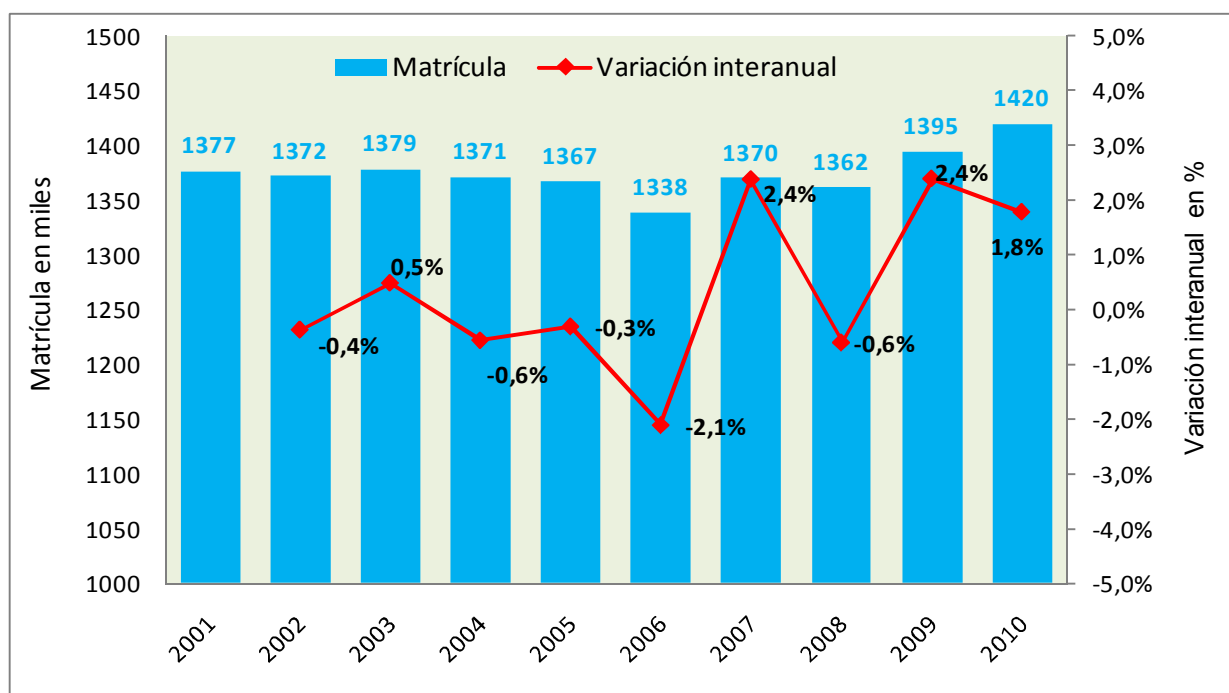
Entre 2001 y 2003 cerca de 200 mil personas cursaban sus estudios en el Nivel Medio de la modalidad de Jóvenes y Adultos (donde más del 90% de la matrícula corresponde al sector estatal). A partir de allí, la matrícula cae, llegando a 182 mil alumnos en los años 2007 y 2008. En los últimos dos años se modificó esta tendencia: en 2010, 193 mil personas asistían a las ofertas que involucra esta modalidad.

Por otro lado, es de destacar el fuerte aumento registrado en la matrícula de las ofertas de Formación Profesional, que pasó de 80 mil alumnos en 2001 a 144 mil en 2010.

⁴ Resulta complejo establecer el incremento de la población con edades ligadas al Nivel Secundario entre estos años. La diferencia entre la población de la Provincia de 12 a 17 años entre el Censo 2010 (1,559 millones) y el Censo 2001 (1,436 millones) es de 122 mil personas. Sin embargo, hay poderosas razones para suponer que en realidad el incremento fue de una magnitud mucho menor, y que la diferencia intercensal obedece fundamentalmente a los problemas de cobertura del Censo 2001. Por caso, en 2001 la población de 3 a 9 años (1,468 millones) era inferior en 90 mil personas a la cantidad de personas de 12 a 17 años de 2010 (los saldos migratorios de ninguna forma explican tamaño diferencia). Los datos que surgen de la EPH también muestran que un incremento en la cobertura. En conclusión, es factible que el incremento intercensal real de la población de estas edades se ubique en torno a las 20 mil personas, tal como señalaban las proyecciones de población previas al Censo de 2010.

Sin embargo, este periodo incluye dos etapas claramente diferenciadas. Entre 2001 y 2008 la matrícula del nivel se mantiene relativamente estable, en torno a entre 1,36 y 1,38 millones de alumnos. La única excepción la constituye el año 2006, cuando la matrícula cae 2,1% respecto al año anterior, contabilizando 1,338 millones de alumnos; sin embargo, dicha caída fue rápidamente compensada en 2007. Los últimos dos años muestran un importante crecimiento de la matrícula, en torno al 2% respecto al año anterior en ambos casos. Entre 2008 y 2010 la cantidad de alumnos pasó de 1,362 a 1,420 millones, es decir 58 mil alumnos más, lo que representa un crecimiento relativo del 4,2% entre ambos años.

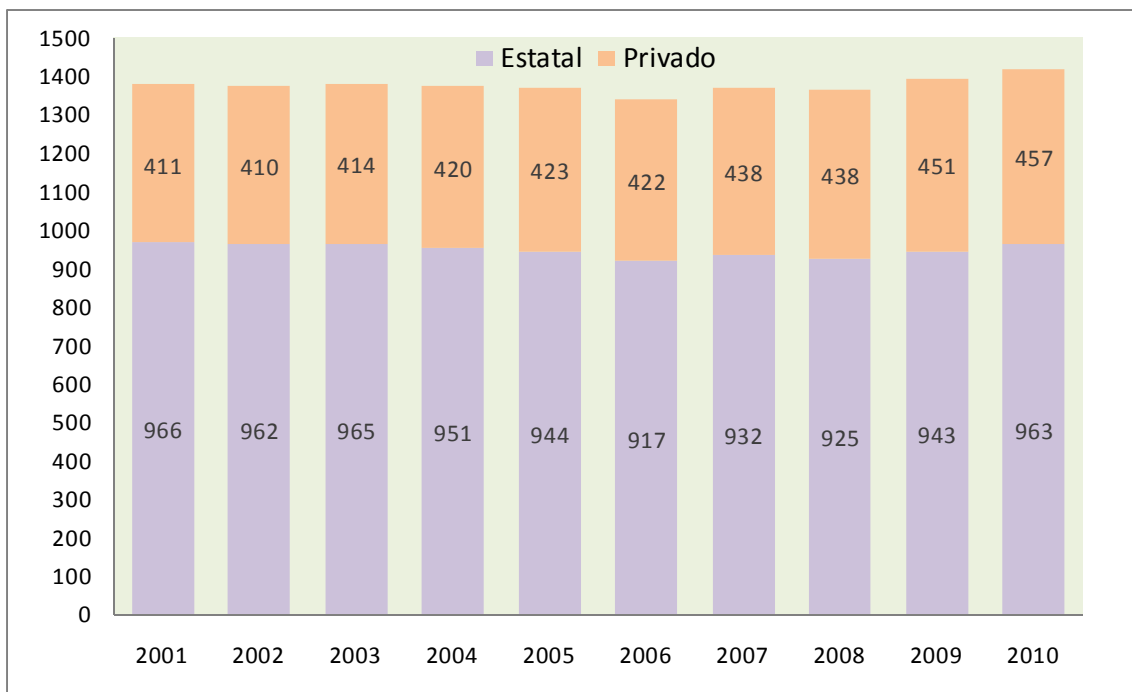
Gráfico 1.8. Matrícula del Nivel Secundario por año. Provincia de Buenos Aires, años 2001 a 2010. En miles y en porcentaje de variación interanual.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

La composición de la matrícula por sector de gestión señala un leve incremento de la participación del sector privado, que pasa del 29,9% en 2001 al 32,2% en 2010. Sin embargo, la evolución no es lineal: mientras que el sector privado muestra un crecimiento continuo, con una leve aceleración a partir de 2007/2008, la matrícula del sector estatal muestra una importante caída entre los años 2003 y 2006 (pasando de 965 a 917 mil alumnos), comenzando a partir del año siguiente una fuerte recuperación, para alcanzar, en 2010, una matrícula similar a 2001. Entre 2008 y 2010 la intensidad en el crecimiento de la matrícula es similar en ambos sectores: de los 58 mil nuevos alumnos registrados entre esos años, dos terceras partes son explicados por el sector estatal y el tercio restante por el sector privado.

Gráfico 1.9. Matrícula del Nivel Secundario según sector de gestión por año. Provincia de Buenos Aires, años 2001 a 2010. En miles.

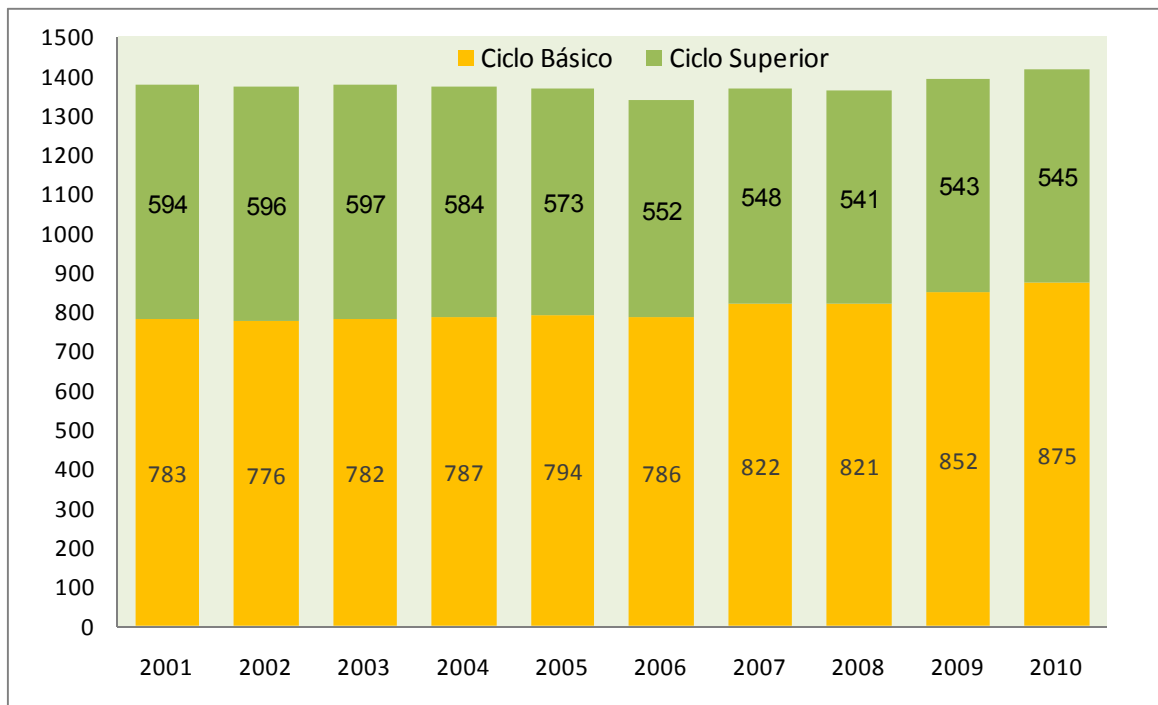


Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

En el transcurso de la última década, la proporción de alumnos en lo que actualmente constituye el Ciclo Básico aumentó su participación, pasando de representar el 56,9% del total de la matrícula del nivel en 2001 al 61,6% en 2010. Entre los años 2001/03 y 2010, la matrícula del Ciclo Básico se incrementó en torno al 12%, pasando de 780 mil a 875 mil alumnos. En cambio, en esos años la matrícula del Ciclo Superior cayó cerca del 8% pasando de cerca de 595 mil alumnos en 2001 a 545 mil en 2010. Sin embargo, el descenso abrupto en este ciclo se registra entre los años 2003 (597 mil alumnos) y 2006 (552 mil), estabilizándose luego en valores oscilantes entre 540 y 550 mil alumnos.

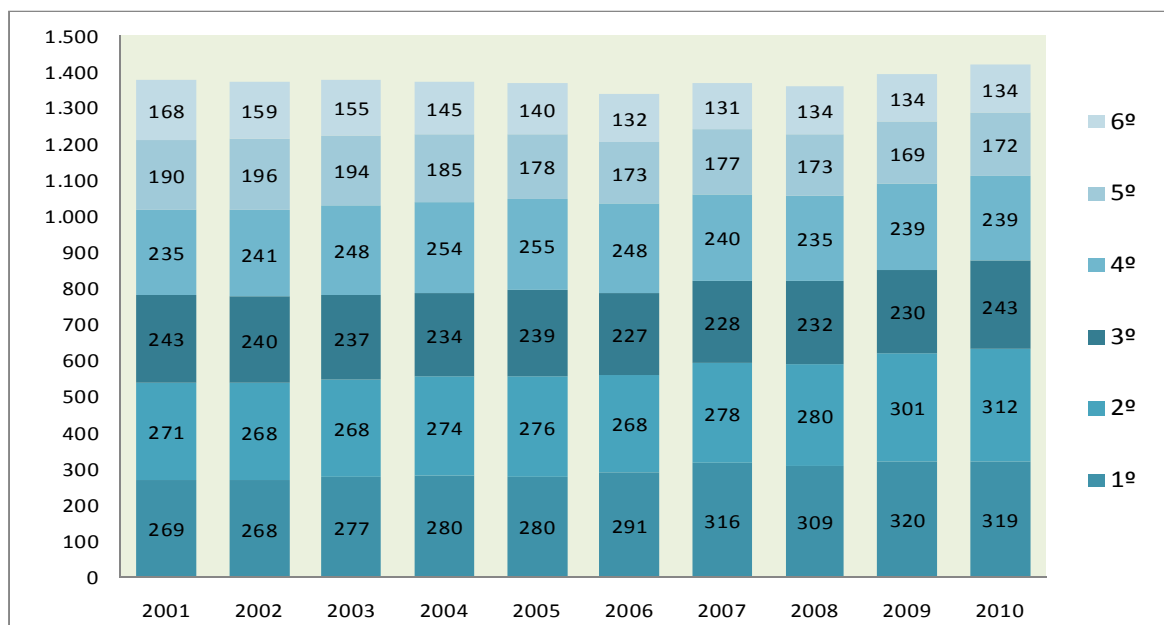
Finalmente, el Gráfico 1.11 muestra la evolución de la matrícula por año de estudio. En comparación con el año 2001, en 2010 se registra una estructura con forma de pirámide más acentuada, dado que el crecimiento de la matrícula fue mayor en los primeros años de estudios. Entre ambos años, la matrícula del 1° año de estudios se incrementó un 18,3% y la de 2° año un 15,3%. En los años intermedios las variaciones fueron sensibles, con aumentos del 0,2% en 3° año y del 1,5% en 4° año. En los dos últimos años de estudio se registró una caída de la matrícula, que alcanzó al 9,4% en 5° año y al 20,3% en 6° año. Si bien, como se verá en la sección siguiente, parte de este movimiento estuvo relacionado con la evolución de los indicadores de eficiencia, cabe nuevamente señalar la existencia de distintas etapas en el periodo: mientras que los dos primeros años de estudio muestran una tendencia creciente a lo largo de toda la década, los años de estudio siguientes muestran una caída desde los primeros años de la serie hasta alrededor de 2005/2007, según el año, para mantenerse luego en esos niveles o incrementar levemente su matrícula.

Gráfico 1.10. Matrícula del Nivel Secundario según Ciclo por año. Provincia de Buenos Aires, años 2001 a 2010. En miles.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

Gráfico 1.11. Matrícula del Nivel Secundario según año de estudio por año calendario. Sector estatal, Provincia de Buenos Aires, años 2001 a 2010. En miles.



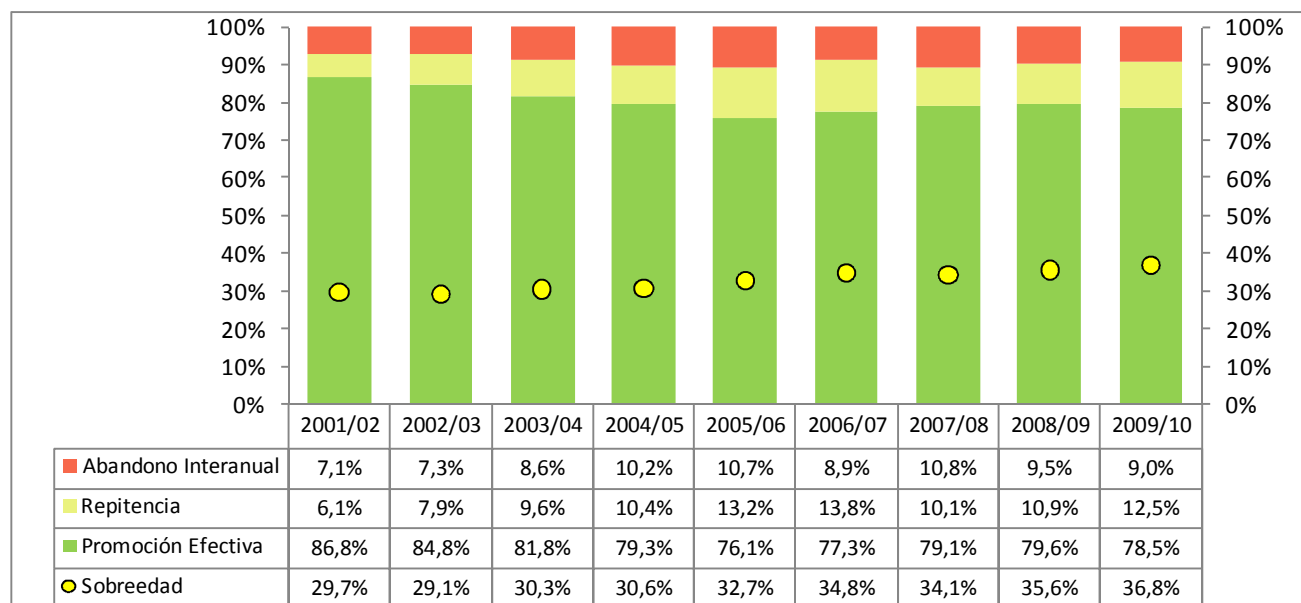
Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

II. Indicadores de proceso interno

Los indicadores de eficiencia interna del Nivel Secundario muestran una evolución pendular a lo largo de la década. Si bien el periodo 2001/2002 muestra los mejores valores de la década, a partir de allí se registra una caída de la promoción efectiva que se refleja en el crecimiento del abandono interanual y, fundamentalmente, de la repitencia. El periodo 2005/2006 muestra los peores valores de la serie: la promoción efectiva descendió al 76,1% frente a un 86,8% de 2001/2002, mientras que la repitencia fue casi el doble que 4 años atrás (13,2% y 6,1% en 2001/2002) y el abandono interanual se ubicó en un nivel en torno al 50% mayor (10,7% en 2005/2007 frente al 7,1% de 2001/2002). Entre estos años, la tasa de sobreedad pasó de 29,7% a 32,7%.

El signo de las variaciones se invierte, con oscilaciones, a partir del periodo 2006/2007, con un leve alza en la promoción efectiva y una sensible disminución en la repitencia y, sobretodo, en el abandono interanual. Sin embargo, en los últimos años la tasa de sobreedad continúa aumentando, alcanzando en 2010 al 36,8%, lo cual indica –cuestión que se verifica en la evolución de la matrícula, analizada en la sección anterior-, que durante el último lustro la escuela secundaria ha consolidado su capacidad de retención de los alumnos, aún cuando sus trayectorias escolares se distancian de lo que sería una trayectoria escolar ideal.

Gráfico 2.1. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por periodo. Nivel Secundario, ambos sectores, Provincia de Buenos Aires, periodos 2001/2002 – 2009/2010. En porcentaje.

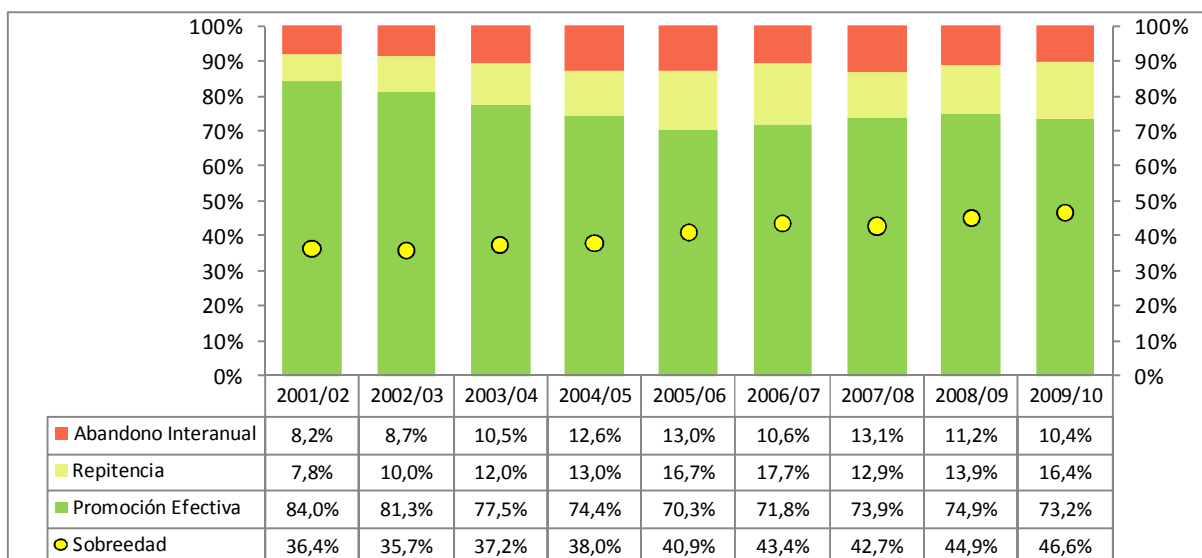


Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

Los Gráficos 2.2 y 2.3 muestran la evolución de estos indicadores en el sector estatal y privado respectivamente. En el primer caso, que concentra a poco más de dos tercios de la matrícula total, resulta claro el quiebre luego de 2005/06, aunque en 2009/2010, la repitencia se ubica en un nivel similar a 2005/2006 y el aumento de la promoción efectiva (en 3,1 puntos porcentuales) ocurre en detrimento de la caída del abandono interanual. La tasa de sobreedad, creciente a lo largo de todo el periodo, en 2010 era 10 puntos porcentuales superior a la de 2002 (36,4%).

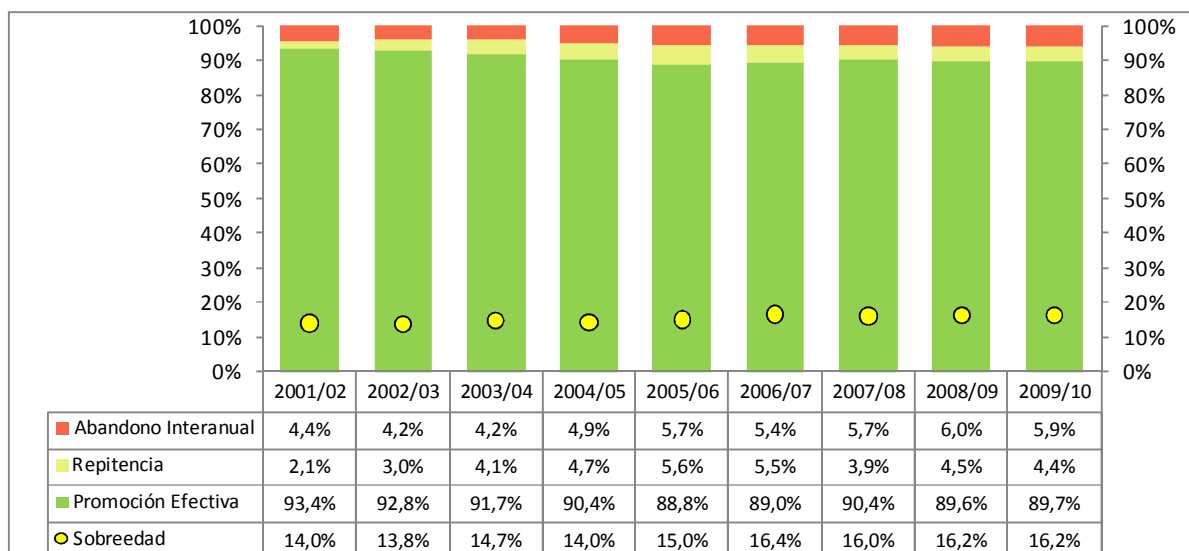
En el sector privado los indicadores muestran un deterioro que si bien es menor al del sector estatal, registran una tendencia más lineal, sin un punto de quiebre claro. Aquí el nivel de sobreedad, mucho menor al del sector estatal, muestra un crecimiento más sensible, pasando del 14,0% en 2002 al 15,0% en 2006 y al 16,2% en 2010.

Gráfico 2.2. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por periodo. Nivel Secundario, sector estatal, Provincia de Buenos Aires, periodos 2001/2002 – 2009/2010. En porcentaje.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

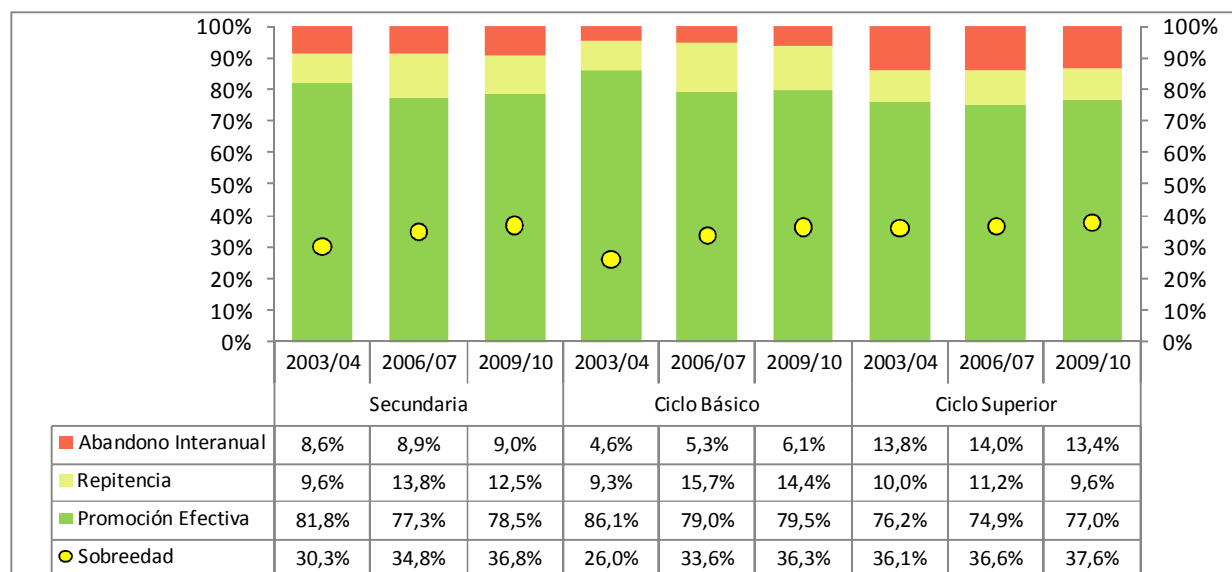
Gráfico 2.3. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por periodo. Nivel Secundario, sector privado, Provincia de Buenos Aires, periodos 2001/2002 – 2009/2010. En porcentaje.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

Los Gráficos 2.4, 2.5 y 2.6 muestran la misma información que los anteriores pero con la apertura por ciclo para tres periodos seleccionados. Considerando ambos sectores, el Ciclo Superior no muestra variaciones significativas en estos años. Lo contrario ocurre con el Ciclo Básico, que muestra una importante caída de la promoción efectiva, pasando del 86,1% en 2003/2004 a cerca del 79,0% en 2006/2007 y al 79,5% en 2009/2010. Como contrapartida, se registra un fuerte aumento de la repitencia. Si bien ambos indicadores mejoran levemente en 2009/2010 respecto a 2006/2007, en el último periodo de la serie se observa un suave incremento del abandono interanual (del 5,3% al 6,1%). La sobreedad muestra un crecimiento continuo, pasando de 26,0% en 2003/2004 a 36,3% en 2009/2010.

Gráfico 2.4. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por periodo y ciclo. Nivel Secundario, ambos sectores, Provincia de Buenos Aires, periodos 2003/2004, 2006/2007 y 2009/2010. En porcentaje.

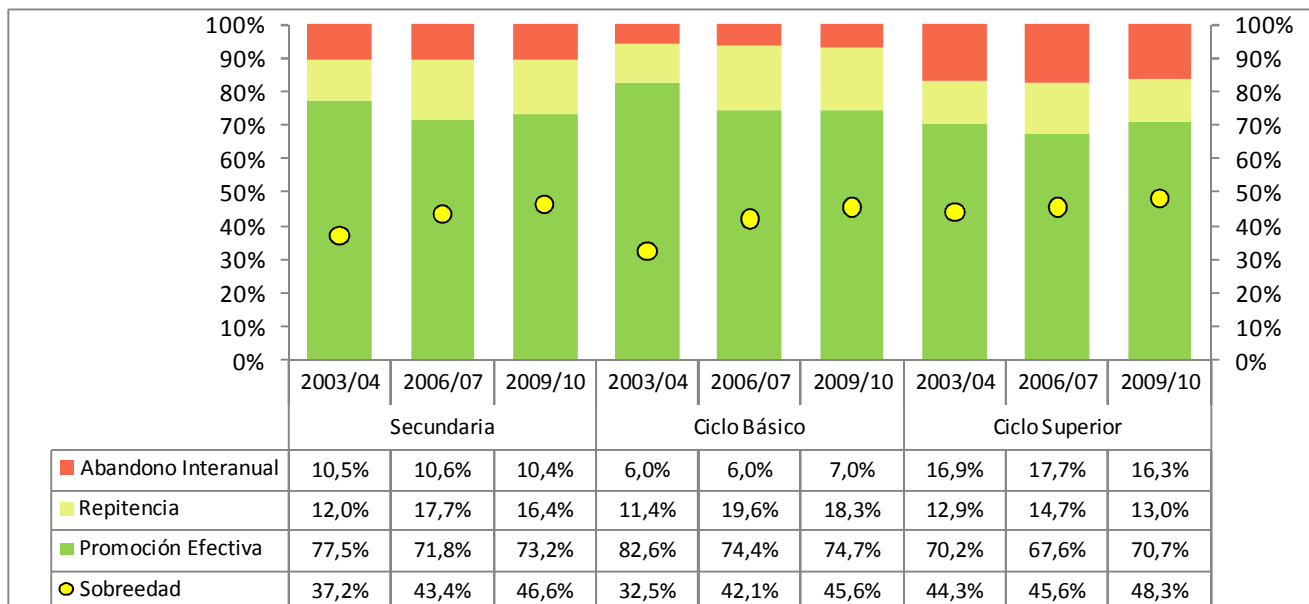


Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

Analizando por separado la evolución del sector estatal y del sector privado, se verifica que en ambos casos los indicadores del Ciclo Superior se mantienen en niveles similares en los tres periodos considerados, con un leve crecimiento de la tasa de sobreedad en el sector estatal y con una suave caída de este indicador en el sector privado.

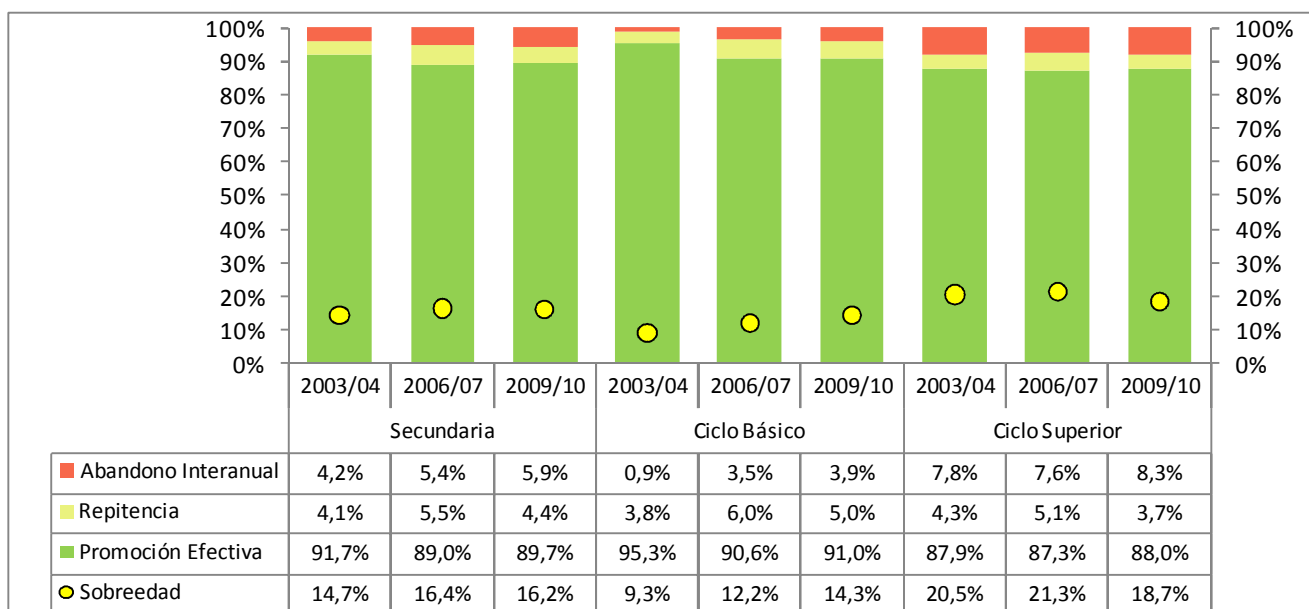
En cambio, en el Ciclo Básico sí se registran variaciones significativas, con particularidades propias en cada sector. En el caso del sector estatal la promoción efectiva disminuyó del 82,6% en 2003/2004 hasta el 74,4% en 2006/2007 y al 74,7% en 2009/2010. Esta caída fue compensada casi en su totalidad por un incremento en la tasa de repitencia, que pasó del 11,4% en 2003/2004 al 18,3% en 2009/2010, mientras que el abandono interanual se incrementó levemente del 6,0% de 2003/2004 y 2006/2007 al 7,0% en 2009/2010. El fuerte aumento de la repitencia influyó en la suba de la tasa de sobreedad, que se incrementó del 32,5% en 2003/2004 a 45,6% en 2009/2010. En el caso del sector privado, en cambio, la baja en la promoción efectiva, si bien fue menor (95,3% a 91,0%), implicó básicamente el crecimiento del abandono interanual, que pasó del 0,9% en 2003/2004 al 3,5% en 2006/2007 y al 3,9% en 2009/2010. Entre los periodos extremos, la sobreedad pasó de 9,3% a 14,3%.

Gráfico 2.5. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por periodo y ciclo. Nivel Secundario, sector estatal, Provincia de Buenos Aires, periodos 2003/2004, 2006/2007 y 2009/2010. En porcentaje.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

Gráfico 2.6. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por periodo y ciclo. Nivel Secundario, sector privado, Provincia de Buenos Aires, periodos 2003/2004, 2006/2007 y 2009/2010. En porcentaje.

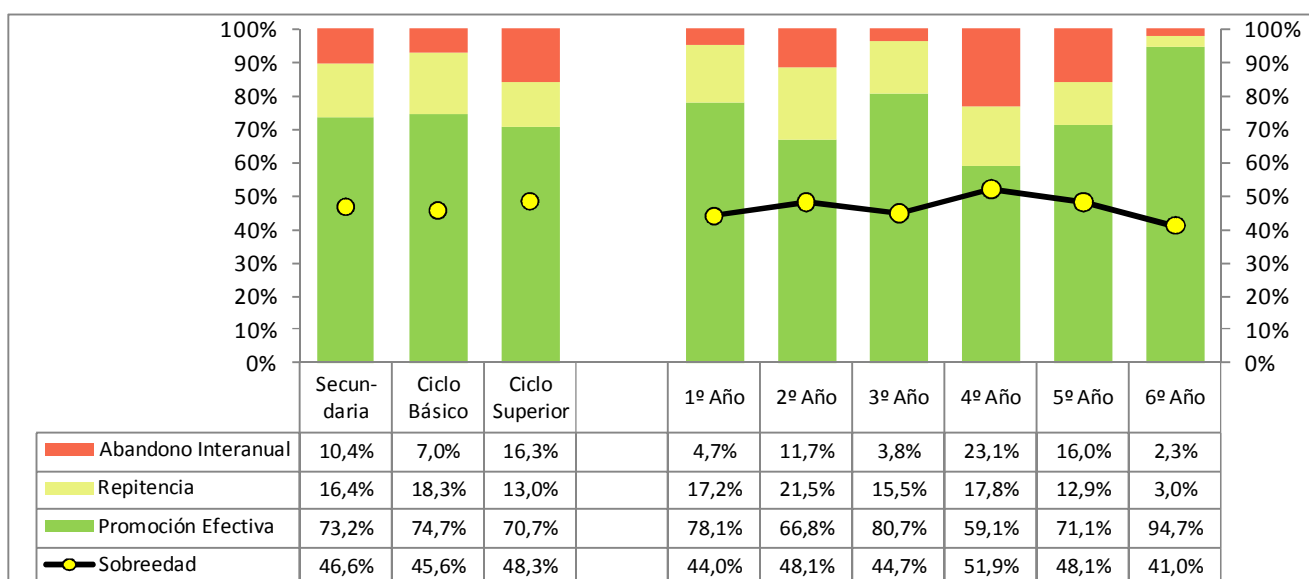


Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

Finalmente, en el Gráfico 2.7 se presentan los indicadores de eficiencia interna por año de estudio del sector estatal, correspondientes al periodo 2009/2010. En primer lugar, cabe destacar la alta variabilidad

de las situaciones registradas en los distintos años de estudio, más marcada aún entre aquellos que componen el Ciclo Superior. Dentro de cada uno de los ciclos, el último año muestra los mejores indicadores (en el 6° año de estudio se registran los mejores valores de todo el nivel), en tanto que en el Ciclo Básico la peor situación se encuentra en el 2° año, mientras que los valores correspondientes al 4° año de estudio (segundo del Ciclo Superior) son los que muestran los valores más críticos del nivel en conjunto: la promoción efectiva alcanza sólo al 59,1% (en 2° año, el siguiente peor registro, este valor es del 66,8%), mientras que la repitencia llega al 17,8% (sólo superado por el 2° año de estudio, con 21,5%) y el abandono interanual se ubica en el 23,1% muy por encima del nivel del 5° y el 2° año de estudio (16,0% y 11,7% respectivamente), mientras que en los años restantes este indicador se ubica en valores inferiores al 5%.

Gráfico 2.7. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por año de estudio. Nivel Secundario, sector estatal, Provincia de Buenos Aires, periodo 2009/2010. En porcentaje.



Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

Como consecuencia de los críticos niveles de abandono interanual en el 4° y, en menor medida, en el 5° año de estudio, la matrícula cae sustancialmente en los últimos dos años del nivel, y el descenso de la tasa de sobreedad (del 51,9% en el 4° año a sólo el 41,0% en el 6° año) señala sin margen de duda que el desgranamiento opera fundamentalmente sobre aquellos alumnos con sobreedad, y con mayor intensidad a medida que aumenta la cantidad de años de sobreedad acumulados. Cabe señalar que la salida de la Educación Común no implica necesariamente por parte de los adolescentes y jóvenes el abandono de sus estudios, puesto que una parte importante de ellos continuará estudiando, el año siguiente o luego de un breve lapso, en las ofertas de educación secundaria de la modalidad de Jóvenes y Adultos.

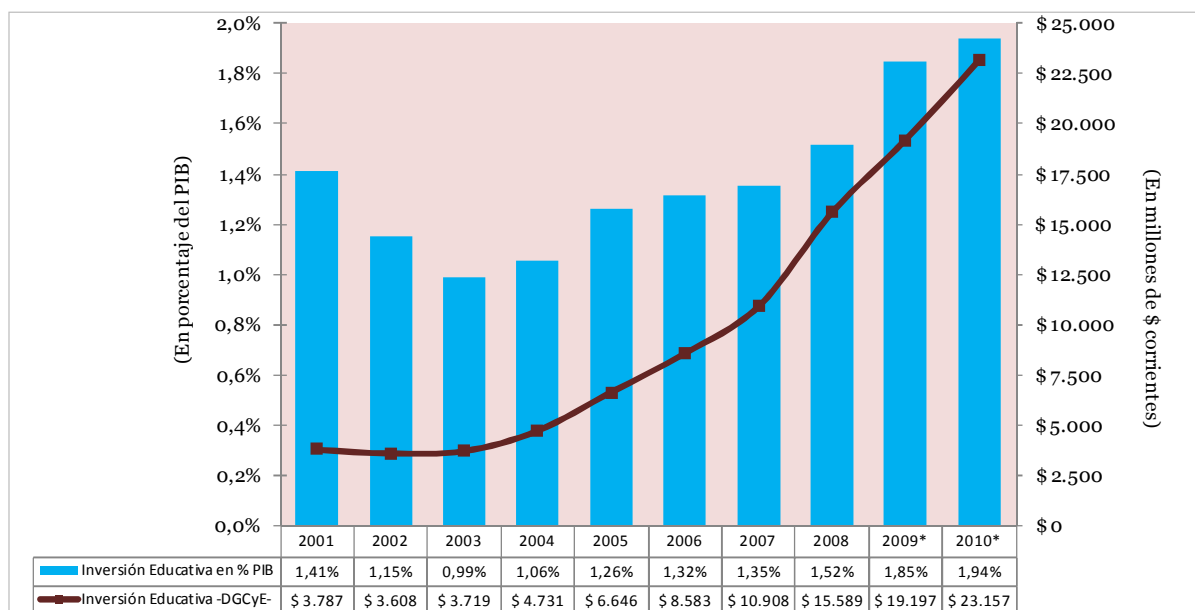
III. Inversión educativa⁵

Los primeros años del nuevo siglo encontraron a la economía argentina sumida en una profunda depresión, producto del creciente agotamiento del régimen de Convertibilidad vigente durante los años noventa, cuyo colapso resultó en una de las crisis más profundas de la historia económica argentina hacia finales del año 2001, y que se manifestó con gran intensidad a lo largo del 2002, reflejándose en el aumento hasta niveles record en las tasas de desocupación y de pobreza, y en abruptas caídas del nivel de actividad y del salario real, entre otras cuestiones.

Durante esos años, se asistió a una significativa reducción del gasto público provincial en todos sus rubros, que entre 1999 y 2002 se contrajo aproximadamente un 10%. En este contexto, la inversión provincial en educación mostró también una tendencia decreciente, y el presupuesto de la Dirección General de Cultura y Educación (DGCyE) se redujo en \$180 millones entre 2001 y 2002, lo que constituyó una contracción aún más aguda en términos reales si se considera que en ese año los precios internos se incrementaron en un 26%.

Como se observa en el Gráfico 3.1, la inversión educativa de la Provincia en relación al Producto Interno Bruto nacional (PIB)⁶ disminuyó significativamente hasta el año 2003, pasando de 1,4% en 2001 al 1,0% en ese año, lo que equivale a una caída acumulada del orden del 30%.

Gráfico 3.1. Inversión Educativa Provincial (DGCyE) por año. Provincia de Buenos Aires, años 2001 a 2010. En millones de pesos corrientes y en porcentaje del PIB.



* Cifras provisorias, sujetas a revisión.

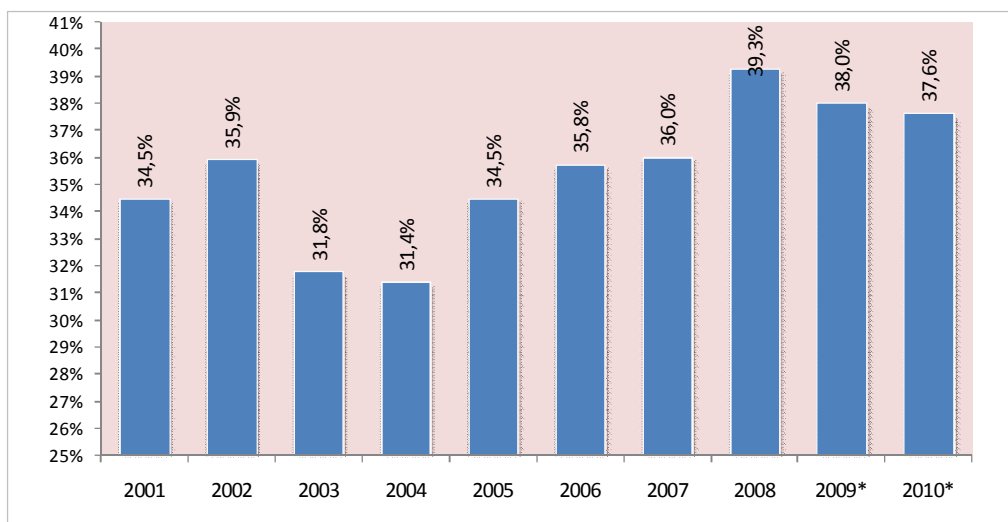
Fuentes: Unidad de Estudios de la Inversión Educativa/DPP/DGCyE en base a información del MECON, CCP y MECON/PBA e información de la Dirección de Presupuesto de la DGCyE.

⁵ En el ANEXO 2. Glosario Inversión Educativa se encuentran las definiciones y notas metodológicas referidas a los indicadores presentados en esta sección.

⁶ Se consideró el Producto Interno Bruto de carácter nacional como indicador proxy de la relación entre la inversión educativa y el tamaño de la economía, debido a la desactualización de la información correspondiente al Producto Bruto Geográfico (PBG) de la Provincia de Buenos Aires. El PBG de la Provincia de Buenos Aires explica aproximadamente el 40% del PBI nacional.

Sin embargo, en relación al esfuerzo provincial en educación (representado por la participación de las erogaciones a cargo de la DGCyE respecto del gasto público provincial), la caída en el nivel de inversión en pesos corrientes registrada por la DGCyE en 2001 y 2002 resultó en un incremento en el esfuerzo provincial en educación, producto de la inflexión a la baja de la inversión educativa; dicho de otra manera, la inversión en educación se redujo menos que el resto de los gastos del gobierno provincial. Como se puede apreciar en el Gráfico 2.1, en 2002 el peso de la inversión en educación de la Dirección General de Cultura y Educación en el gasto total provincial ascendió al 35,9%, registrando en ese año un nivel muy superior al exhibido durante toda la década del noventa. Sin embargo, debe subrayarse que, a diferencia a lo ocurrido en los años posteriores, durante los últimos años de vigencia del régimen de Convertibilidad se asistió a un crecimiento del esfuerzo en educación de carácter relativo, debido a que se dio en un contexto de caída de la inversión en ese rubro.

Gráfico 3.2. Esfuerzo provincial en educación. Inversión de la DGCyE sobre el gasto público total provincial por año. Provincia de Buenos Aires, años 2001 a 2010. En porcentaje.



* Cifras provisorias, sujetas a revisión.

Nota: Se consideran sólo las erogaciones a cargo de la DGCyE.

Fuentes: Unidad de Estudios de la Inversión Educativa /DPP/DGCyE en base a información del MECON, CCP y MECON/PBA e información de la Dirección de Presupuesto de la DGCyE.

A partir de 2003 el nivel de actividad comenzó un proceso de recuperación económica registrado a nivel nacional y provincial, que se extendió a lo largo de todo el período. En ese contexto de fuerte crecimiento del PIB, el peso de la inversión en educación en relación al producto se mantiene en niveles relativamente deprimidos hasta 2004, aún cuando el presupuesto de la DGCyE se incrementó durante esos años, especialmente en 2004, cuando se registró un crecimiento del orden del 27,2% en pesos corrientes. En este bienio ocurre lo contrario a lo registrado en el anterior: el incremento de la inversión educativa reviste una menor intensidad que el aumento en los restantes rubros. De esta manera, el nivel de esfuerzo provincial en educación se ubicó en 2004 en el 31,4%, el valor más bajo de todo el período.

Desde el año 2005, en contraste, la inversión realizada por la DGCyE comenzó a mostrar un notable dinamismo, expandiéndose a un ritmo superior al crecimiento del nivel de actividad en la provincia. De esta forma, el peso de la inversión en educación en relación al PIB se incrementó un 20% entre 2004 y 2005, pasando del 1,1% al 1,3% en dicho lapso. Impulsado por la puesta en vigencia de la Ley de Financiamiento

Educativo, a partir de 2006, la inversión en educación por parte de la provincia registró una fuerte expansión en relación al producto total, alcanzando una participación equivalente al 1,5% del PIB en 2008, y un máximo de 1,9% en el año 2010. Así, la inversión realizada por parte de la DGCyE prácticamente duplicó su peso en términos del PIB durante la etapa post- Convertibilidad, pasando del 1,0% en el año 2003 al 1,9% en 2010. Dicha evolución adquiere una dimensión aún más significativa cuando se considera que se trata de un período de muy fuerte expansión del PIB.

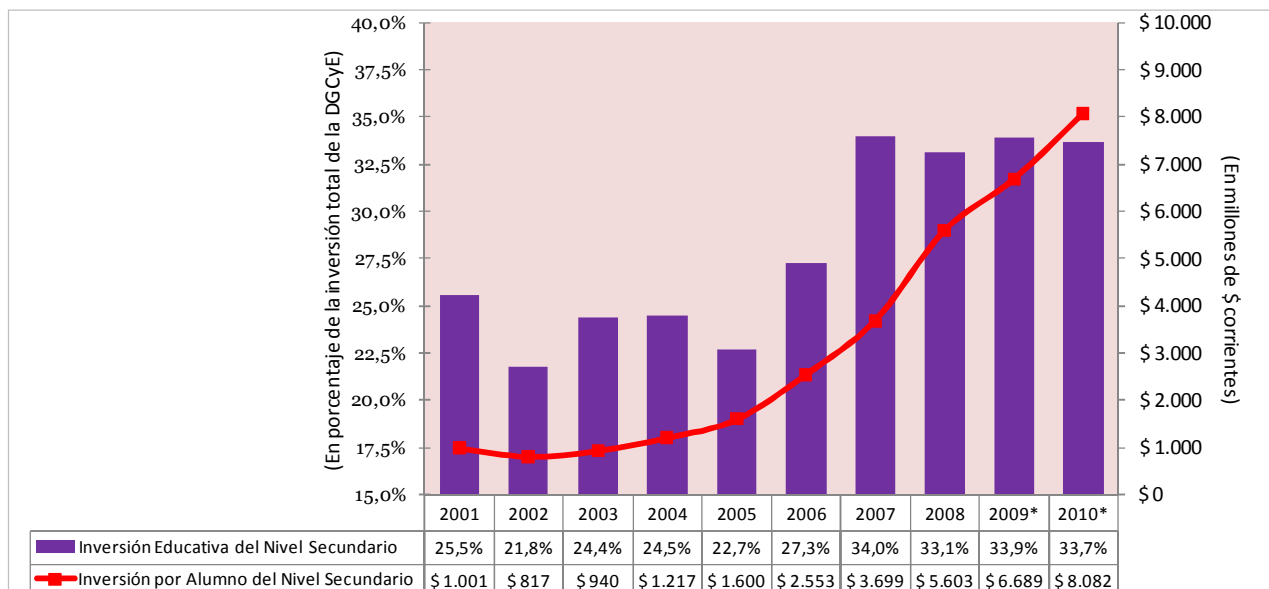
En el mismo sentido, el crecimiento de la inversión realizada por la DGCyE implicó un incremento sustancial del esfuerzo en educación, debido a que se expandió a un ritmo superior al registrado por el gasto público total de la provincia. Este fuerte dinamismo implicó que la participación de la inversión realizada por la DGCyE en relación al total provincial se incrementara a lo largo de estos años, alcanzando en 2008 un nivel máximo de 39,3%. En el período 2009-2010, por su parte, se observa una caída en este indicador, que no obstante no se encuentra asociado a una menor inversión por parte de la DGCyE –que por el contrario, en esos años se incrementó un 42% en pesos corrientes- sino que corresponde a un crecimiento muy significativo del gasto público total, por encima del registrado en educación.

Paralelamente al crecimiento de la inversión total y del esfuerzo provincial en educación, en este período se asiste, como se observa en el Gráfico 3.3, a un incremento en la proporción de la inversión educativa destinado al Nivel Secundario en relación al total, así como de la inversión por alumno en dicho nivel.

Consistentemente con la mencionada reducción en el monto invertido en educación por parte del gobierno provincial, durante los últimos años de vigencia del régimen de Convertibilidad se observó una importante caída en el monto de inversión por alumno en el Nivel Secundario. En valores corrientes, la inversión por alumno del sector estatal se redujo en un 18,4% entre 2001 y 2002, pasando de \$1.001,5 a \$817. Sin embargo, la profundidad de esta caída es mayor dado que luego de la devaluación del peso a comienzos del 2002, durante ese año el nivel de precios interno se incrementó en un 26%, por lo que la reducción en términos reales de la inversión por alumno considerando ambos elementos –es decir, la caída del gasto nominal y el efecto de los mayores precios - alcanzó ese año un 35,2%⁷. Asimismo, si bien en el año 2003 se observó un crecimiento relativamente significativo en la inversión por alumno, que alcanzó los \$913 –con un crecimiento del orden del 15%-, recuperando en parte el terreno perdido durante el estallido de la crisis, considerando el impacto de la variación en los precios –que en ese año aumentaron un 13,4%-, la expansión de la inversión real por alumno en ese año apenas alcanzó el 1,4%, manteniéndose aun muy por debajo de los magros valores registrados en 2001.

⁷ Para el análisis en término reales de la evolución de las distintas variables se utilizó hasta el año 2006 el *IPC-GBA* publicado por el INDEC, y desde entonces el *IPC-7 provincias* publicado por CENDA/UBA como un indicador alternativo de la evolución de los precios internos, ante las controversias generadas en torno a la medición del INDEC.

Gráfico 3.3. Inversión educativa en el Nivel Secundario e inversión por alumno del Nivel Secundario de gestión estatal por año. Provincia de Buenos Aires, años 2001-2010. En porcentaje del gasto total de la DGCyE y en pesos corrientes.



* Cifras provisionarias, sujetas a revisión.

Nota: En el año 2007, mediante la sanción de la nueva Ley de Educación Provincial Nº 13.688, se reestructuró la configuración organización del Nivel Secundario, lo que implicó un incremento financiero adicional, producto de la reasignación de partidas. Esto probablemente resulte en la sobreestimación del gasto en el nivel a partir de ese año.

Fuentes: Unidad de Estudios de la Inversión Educativa /DPP/DGCyE en base a información del MECON, CCP y MECON/PBA e información de la Dirección de Presupuesto de la DGCyE.

En términos de la inversión total en educación, no obstante, el incremento del monto destinado al Nivel Secundario en el año 2003 fue superior al del resto de los niveles, aumentando el peso de la inversión en el nivel del 21,8% hasta el 24,4%. Sin embargo, el crecimiento relativo del nivel en el total invertido en educación para ese año no logró revertir el efecto fuertemente contractivo registrado entre 2001 y 2002, ya que este nivel perdió en esos años aproximadamente un 15% de su participación en la inversión total, evidenciando que el Nivel Secundario constituyó uno de los más afectados por la crisis económica.

A partir del año 2004, mientras tanto, se asistió a una notable expansión de la inversión educativa por alumno en el nivel. En valores corrientes, la inversión per cápita se multiplicó por seis, entre 2003 y 2008, pasando de \$939,7 a más de \$5.600, mostrando un crecimiento que excede ampliamente el incremento en los precios internos en ese periodo que resulta en una expansión en términos reales de enorme dimensión, que con un incremento del 217% más que triplica la inversión real por alumno del año 2003. En estos años, los mayores incrementos se observaron en el año 2004, cuando el nivel de inversión real por alumno creció un 24%, y fundamentalmente en el año 2006, que registró un crecimiento real del orden del 45,5%.

En el año 2008, asimismo, si bien se observó un incremento en valores corrientes del 52% (constituyendo el segundo año en términos de crecimiento nominal), debe tenerse en cuenta que en ese año los precios domésticos registraron un incremento del 26%, resultando en un aumento real en el nivel de inversión por

alumno menor al 20%, el que no obstante implicó un crecimiento muy significativo, especialmente si se considera que en los cuatro años anteriores el volumen invertido per cápita se había duplicado⁸.

En los últimos dos años de la serie, 2009 y 2010, el incremento nominal del gasto por alumno en el Nivel Secundario estuvo en el orden del aumento registrado por los precios internos, por lo que se mantuvo en los mismos niveles reales. En 2010, el gasto por alumno estatal en el nivel alcanzó los \$8.082.

Esta trayectoria fuertemente expansiva en el volumen de inversión por alumno en el Nivel Secundario se corresponde, en términos generales, con un aumento de su participación respecto al total de la inversión educativa provincial, que pasó de representar el 22,7% en 2005 a un máximo de 34,0% del total en el año 2007, con un incremento relativo de aproximadamente un 50%, manteniéndose en los años siguientes en un nivel similar.

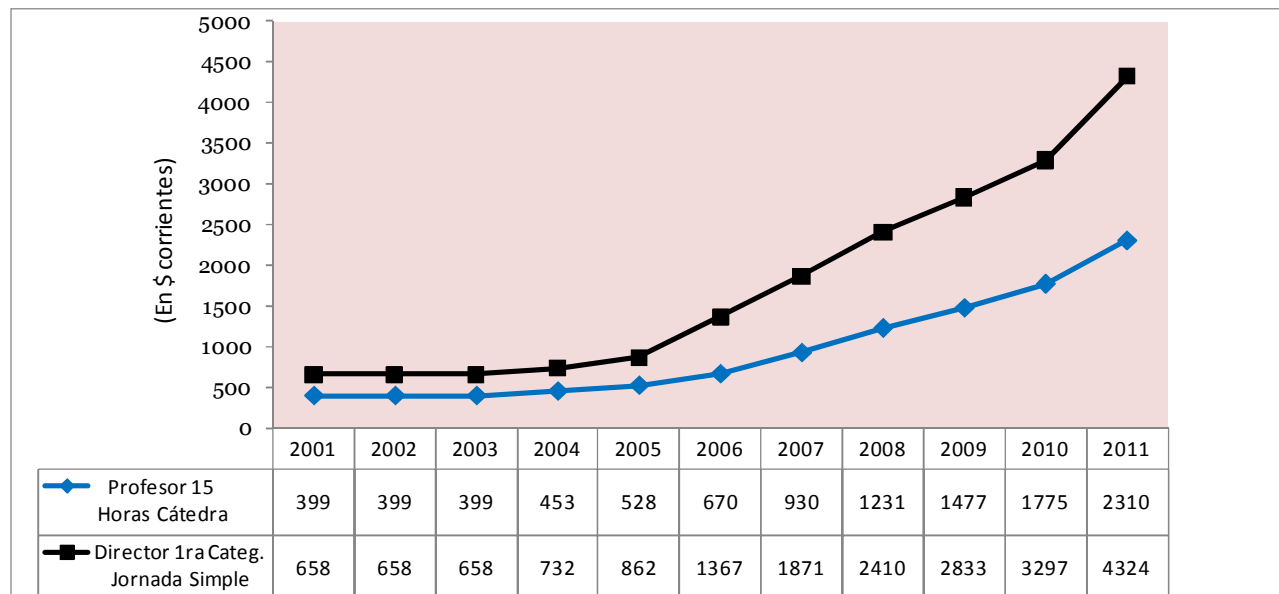
En consecuencia, se observa que a lo largo de la última década la inversión realizada en educación por parte de la DGCyE de la Provincia de Buenos Aires exhibió un crecimiento sustantivo, tanto en términos reales como en proporción del gasto público total. Asimismo, en esos años, la educación secundaria constituyó el nivel en el que dicho incremento adquirió mayor dimensión.

Otro aspecto ligado a la inversión en educación es la jerarquización de la carrera docente. En relación a la evolución de las remuneraciones docentes, pueden observarse dos fenómenos a lo largo de la última década que van en el mismo sentido que lo mencionado para la inversión total en educación. Por un lado, se evidenció una significativa recuperación en las remuneraciones docentes para todos los niveles educativos. Por el otro, en estos años se asistió a un proceso de recuperación y jerarquización de las remuneraciones correspondientes a los docentes de nivel secundario.

Como puede observarse en el Gráfico 3.4, entre 2001 y 2003 los niveles salariales permanecieron en el mismo nivel nominal, lo que implicó una fuerte caída en términos reales debido al incremento de los precios internos de esos años.

⁸ Un aspecto llamativo resulta de la evolución exhibida en el año 2008, dado que a pesar del notable crecimiento registrado en el nivel de inversión por alumno (51,5% en pesos corrientes), la participación relativa del Nivel Secundario en relación a la inversión total en educación registró una variación interanual negativa de 0,9 puntos porcentuales, lo que da cuenta de la posible sobreestimación de la inversión correspondiente al nivel Secundario generada por la nueva conformación de la organización institucional del nivel.

Gráfico 3.4. Salario de bolsillo de un profesor con 15 horas cátedras y de un director de primera categoría de jornada simple (ambos con 10 años de antigüedad) por año. Provincia de Buenos Aires, años 2001-2011 (marzo de cada año). En pesos corrientes.



Fuentes: Unidad de Estudios de la Inversión Educativa /DPP/DGCyE en base a información propia y del Ministerio de Educación de la Nación.

A comienzos del año 2004 comenzó el proceso de recuperación de los niveles salariales y las remuneraciones exhibieron un importante crecimiento en términos reales, especialmente a partir del año 2005. Si se toma el caso del cargo testigo de profesor con 15 horas cátedra a cargo, con 10 años de antigüedad, se observan dos subperíodos claramente diferenciados. En el año 2004, se registra un aumento del 26% frente al salario vigente en el trienio anterior, sin embargo, debido a que entre 2001 y 2004 los precios internos acumularon un incremento del 49%, la caída real del salario entre 2001 y 2004 llegó al 24%. A partir del año 2005, por el contrario, la remuneración de este cargo testigo comenzó a exhibir un comportamiento fuertemente alcista. Los salarios nominales entre marzo de 2004 y el mismo mes de 2011 se sextuplicaron, pasando de \$453 a más de \$2.300: este incremento implicó en términos reales un crecimiento de más del 60%. De esta manera, el nivel salarial real de marzo de 2011 era un 23% superior al registrado en 2001, que, por una combinación de varios factores, presentó el nivel real más alto de todos los años en los que estuvo vigente la Ley de Convertibilidad⁹.

En gran medida, la recuperación y el aumento de las remuneraciones docentes en la Provincia de Buenos Aires se consolidaron con la sanción de la Ley de Paritarias Docentes a fines de 2006, que proporcionó el marco legal para la discusión de las condiciones laborales de todos los docentes. La existencia de esta norma constituyó un hito tras tantos años de postergaciones por parte del Estado Provincial en el reconocimiento del derecho a la negociación colectiva del sector

⁹ Los salarios docentes mostraron niveles muy bajos en toda la década del noventa. En los años finales, luego de varios años de lucha gremial, se logra la implantación del Fondo de Incentivo Docente, que supuso un importante incremento en las remuneraciones. Si bien hasta 2001 los salarios se mantienen prácticamente constantes en términos nominales, su nivel real, es decir, su poder adquisitivo, se incrementa levemente debido a la deflación de los precios internos.

Los salarios correspondientes a los cargos de mayor jerarquía en el Nivel Secundario registraron una trayectoria similar a la descrita para el caso anterior. La remuneración nominal para un director de primera categoría, con antigüedad de diez años, alcanzó en marzo de 2011 un nivel seis veces y media más elevado que el vigente hasta el año 2003, pasando de \$657,3 a \$4.323,8. La evolución de la remuneración real, asimismo, evidenció en estos años un importante incremento, especialmente entre 2004 y 2007, período en el que acumuló un crecimiento del 90%. Desde ese año, el nivel de salario real se mantuvo relativamente constante, dado que la evolución de las remuneraciones nominales mostraron un comportamiento apenas superior al registrado en el nivel de los precios a lo largo de esos años. El crecimiento acumulado hasta el año 2011, a su vez, representó aproximadamente un salario real 40% más alto que el vigente en el año 2001.

La evolución de las remuneraciones de estos cargos testigos, tendencia registrada en todos los niveles, da cuenta de un proceso de jerarquización de la estructura docente en el Nivel Secundario. Fundamentalmente a partir del año 2005 se observó que las remuneraciones correspondientes a los cargos directivos mostraron una evolución más dinámica, ampliando la brecha relativa respecto a los cargos de menor jerarquía: mientras que hasta 2005 un director de primera categoría recibía un 63% más que un profesor con 15 horas cátedra, a partir de 2006 un director percibe aproximadamente el doble que un profesor con dicha carga horaria.

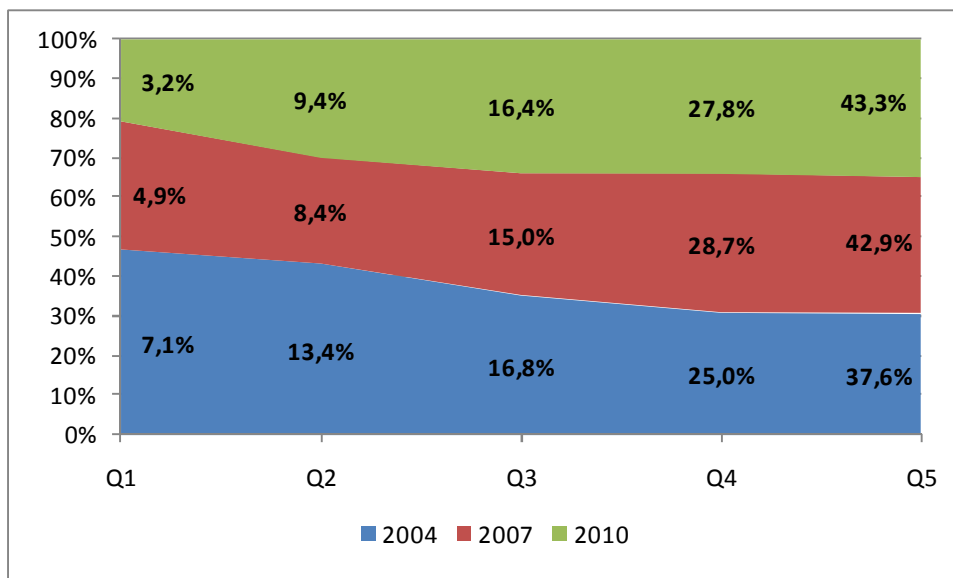
El impacto generado por la recuperación económica y por medio de las políticas públicas activas del Estado, Nacional y Provincial, en materia de empleo e ingresos, a través del establecimiento de salarios mínimos y garantías salariales, permitieron en la última década una mejora progresiva en la redistribución del ingreso hacia los sectores sociales más desfavorecidos¹⁰. No obstante, en el caso de los docentes, la recuperación y el crecimiento de sus remuneraciones fueron claramente superiores al promedio de la población.

El Gráfico 3.5 muestra la distribución de las personas que integraban hogares donde al menos uno de sus integrantes estaba empleado como personal de enseñanza según el quintil de ingreso per cápita familiar (IPCF) en el que se ubicaban. Cabe señalar que para que la distribución observada entre estas personas sea idéntica a la de toda la población, cada quintil debería contener al 20% de las mismas.

En el año 2004, el 20,5% de las personas que integraban hogares con algún docente se encontraba ubicado en los quintiles Q1 (20% más pobre de la población) y Q2 y, hacia el año 2010, dicho porcentaje se redujo casi a la mitad, llegando al 12,6%. Dicho de otro modo, en 2010, sólo el 12,6% de las personas que integraban hogares con algún docente formaba parte del 40% más pobre de la población de la Provincia.

¹⁰ Según los datos del INDEC, en base a la EPH, en Argentina la brecha de ingresos entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población era de 21,6 veces en el tercer trimestre de 2003. Con un descenso constante a lo largo del periodo, en el segundo trimestre de 2011 el valor de esta brecha era la mitad que el registrado ocho años atrás: 10,6 veces.

Gráfico 3.5. Personas que integran hogares con al menos un integrante empleado como personal de enseñanza según escala del ingreso per cápita familiar por año. Aglomerados EPH de la Provincia de Buenos Aires, años 2004, 2007 y 2010. En porcentaje.



Fuente: INDEC-EPH, 2004,2007 y 2010.

En el otro extremo, en los dos quintiles de ingresos más altos (Q4 y Q5), entre los años 2004 y 2010 se observó un fuerte crecimiento de la participación de las personas que integraban hogares en los que alguno de sus integrantes ejercía la docencia. Así, en 2004, el 60,6% de estas personas quedaban incluidas en el 40% más rico de la población, mientras que en 2010 esta proporción se elevaba al 71,1%.

Consideraciones finales

La información presentada a lo largo de este trabajo da cuenta de una evolución compleja, donde algunos problemas antiguos persisten y aparecen otros nuevos, a la vez que se ha logrado avanzar en muchos aspectos.

Durante la última década el Nivel Secundario, aun partiendo de niveles previos muy altos, ha ampliado sensiblemente su cobertura. La matrícula, luego de un largo periodo de amesetamiento, ha crecido con especial énfasis en el último bienio. En el caso del sector estatal, luego de una importante caída, la cantidad de alumnos recuperó los niveles de principios de la década, estabilizándose su participación sobre el total. Además, medidas como la Asignación por Hijo han logrado que una mayor proporción de adolescentes se dedique exclusivamente a estudiar, cuestión particularmente compleja en un contexto de fuerte crecimiento económico, en el que las oportunidades de empleo para los adolescentes –aunque caracterizadas por un alto nivel de informalidad y bajos salarios- se incrementan.

Los indicadores de proceso interno del sistema educativo bonaerense muestran un desempeño irregular, con un fuerte deterioro hasta mediados de la década y una lenta recuperación a partir de allí. El aumento de las tasas de sobreedad, lejos de representar un dato negativo, refleja la capacidad de retención del sistema para con los adolescentes y jóvenes con mayores dificultades. Este movimiento sin dudas se encuentra influenciado por las modificaciones organizacionales del nivel, que aún se encuentran en vías de su consolidación definitiva. Es esperable que cuando esto ocurra, y de la mano de importantes modificaciones que ya se están implementando –como el nuevo Régimen Académico para la Educación Secundaria (Res. 587/11)- y de otras necesarias y novedosas medidas que sin duda surgirán, estos indicadores evolucionen en forma positiva de modo sostenido.

La importancia otorgada a la educación secundaria no se limita a las leyes o a los discursos de los dirigentes políticos y autoridades. El análisis de la inversión educativa muestra que la apuesta por el Nivel Secundario constituye en los hechos una prioridad en la agenda de las políticas públicas de la Nación y de la Provincia. Los niveles de inversión inéditos han permitido, entre otras cuestiones, recomponer los salarios docentes: luego de la profunda caída del poder adquisitivo entre los años 2001 y 2003, las remuneraciones no sólo recuperaron su nivel previo sino que en términos reales se ubican actualmente entre un 25% y un 40% por encima de los mejores años de la Convertibilidad.

En un panorama complejo que presenta múltiples desafíos, están dadas las condiciones para que de una vez y para siempre, el acceso y el tránsito exitoso por una escuela secundaria de calidad sea un derecho efectivo para todos y todas.

ANEXO 1. Glosario EPH

Nivel Secundario: La información es presentada siguiendo la estructura actual de niveles, según la cual este nivel consta de 6 años. Se incluye aquí a las ofertas precedentes: Media tradicional, Tercer Ciclo de la Educación General Básica, Educación Secundaria Básica y Polimodal.

Tasa de escolarización: Cociente entre las personas de un grupo etario que asisten a un establecimiento educativo (independientemente del nivel) y el total de personas del grupo etario.

Tasa Bruta de escolarización del Nivel Secundario: Cociente entre las personas que asisten al Nivel Secundario y el total de personas de 12 a 17 años.

Tasa Bruta de escolarización del Nivel Secundario: Cociente entre las personas de 12 a 17 años que asisten al Nivel Secundario y el total de personas de 12 a 17 años.

Egresados del Nivel Secundario: Personas que acreditan al menos 12 años de estudio, independientemente de la modalidad o el esquema de niveles por el que hayan transitado.

Situación relativa al Nivel Secundario: Clasifica a las personas de acuerdo a su máximo nivel educativo y su condición de asistencia actual (al momento de la encuesta) a un establecimiento escolar, tomando como referencia al Nivel Secundario. Las categorías son:

Egresado: Transitó y acreditó el nivel. No interesa su condición de asistencia al momento de la encuesta.

Asiste a secundaria: Se encontraba cursando sus estudios secundarios (en cualquiera de los niveles o modalidades vigentes) al momento de ser encuestado.

Asiste a primaria: Se encontraba cursando sus estudios primarios (incluye Educación Especial).

No asiste, podría ir a secundaria: Al momento de ser encuestado no asistía a ningún establecimiento educativo pero al momento de dejar había o bien terminado sus estudios primarios o bien dejado la escuela secundaria antes de finalizarlo. Por tal motivo, si regresara a la educación formal, debería integrarse en el Nivel Secundario.

No asiste y no terminó primaria: Al momento de ser encuestado no asistía a ningún establecimiento educativo y al momento de dejar no había logrado completar sus estudios primarios (incluye Educación Especial).

Asistencia escolar actual & condición laboral: Clasifica a las personas según se encuentren o no asistiendo a un establecimiento educativo (independientemente del nivel) al momento de ser encuestadas y según sean inactivas (no trabajan ni buscan trabajo) o activas (trabajan o buscan trabajo). Cabe señalar que se emplea la palabra “trabaja” en lugar de “económicamente activo” por razones expositivas (además, dentro del grupo etario en que se analiza esta situación, la diferencia entre estar ocupado o desocupado las más de las veces es circunstancial, puesto que la situación de los adolescentes y jóvenes que se insertan en el mercado de trabajo sin haber obtenido su título secundario es altamente inestable, caracterizada por una fuerte precariedad, bajos salarios e inestabilidad). Dado que el objetivo de este informe se centra sobre el Nivel Secundario, quienes lo hayan finalizado se clasifican en una categoría aparte (“Con título secundario”) independientemente de su asistencia escolar y su condición laboral.

Clasificación por edad: Si bien los grupos de edad en que se clasifican las personas varían de acuerdo al tópico bajo análisis, cabe señalar que en todos los casos se considera la edad en años cumplidos al momento de ser encuestados. Esta es una diferencia significativa con las estadísticas del sistema educativo que toman en cuenta la “edad teórica”, es decir, la edad del alumno al 30 de junio del año corriente.

Lamentablemente, las bases públicas actuales de la EPH no cuentan con la fecha de nacimiento de las personas, que permitiría reconstruir su edad teórica. Sin embargo, dado los objetivos eminentemente comparativos de este estudio (tanto diacrónica como sincrónicamente), los sesgos que pueden derivarse de este problema, al distribuirse aleatoriamente, no constituyen un problema mayor.

Clima Educativo del Hogar: Constituye una variable proxy del capital cultural del hogar que integra la persona. Toma en cuenta el máximo nivel educativo alcanzado por el jefe de hogar o su cónyuge (el más alto de ambos). La categoría “Bajo-Medio Bajo” incluye a quienes provienen de hogares donde el jefe o su cónyuge o bien no terminaron sus estudios primarios (“Bajo”) o bien terminaron sus estudios primarios o tienen inconclusos sus estudios secundarios (“Medio Bajo”). En contrapartida, la categoría “Medio Alto – Alto” incluye a las personas que residen en hogares donde los integrantes del núcleo terminaron sus estudios secundarios o presentan estudios superiores incompletos (“Medio Alto”) o bien lograron finalizar estos últimos (“Alto”).

Escala individual del Ingreso per cápita Familiar: Es un indicador de la distribución del ingreso y corresponde a la clasificación de las personas en tres grupos de igual tamaño -cada grupo incluye a un tercio de la población- de acuerdo su ubicación en la escala del ingreso per cápita familiar (cociente entre los ingresos percibidos por todos los integrantes del hogar y la cantidad total de integrantes del hogar). Cabe señalar que la Encuesta releva los ingresos corrientes, laborales y no laborales, efectivamente percibidos por los miembros del hogar en el mes calendario anterior al mes de relevamiento. En el caso de personas con igual ingreso per cápita que se ubiquen en el límite de los grupos, se las ha ubicado en el tercio próximo más bajo o más alto de modo aleatorio, cuidando que todas las personas que integran un hogar quedaran incluidas siempre en el mismo grupo.

ANEXO 2. Glosario Inversión Educativa

Inversión Educativa Provincial: Comprende las erogaciones a cargo de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires neto de los montos correspondientes a los servicios de la deuda pública provincial.

Inversión por Alumno del Nivel Secundario de Gestión Estatal: Corresponde al total de erogaciones a cargo de la Dirección General de Cultura y Educación del Nivel Secundario, neto de las transferencias al sector privado, dividido respecto de la matrícula del nivel secundario de la educación Común de gestión estatal que elabora la Dirección de Información y Estadística de la Dirección Provincial de Planeamiento/DGCyE.

Esfuerzo Provincial en Educación: Expresa la importancia que la provincia asigna al sistema educativo bonaerense en materia presupuestaria. Corresponde a la relación entre las erogaciones a cargo de la Dirección General de Cultura y Educación respecto del Gasto Público Provincial.

Participación de la remuneración del personal de enseñanza respecto del ingreso per capita familiar: Resulta de la fracción entre, el promedio de las remuneraciones del personal de enseñanza y el promedio de ingresos por persona del hogar.

Producto Interno Bruto: Es la producción destinada al uso final realizada dentro del espacio económico del país, con la participación de factores de la producción propiedad de residentes y de no residentes. Se obtiene por suma de los valores agregados brutos de las actividades económicas que se desarrollan en el territorio económico del país (más cualquier impuesto, neto de subsidios, sobre los productos no incluidos en el valor de los mismos).

Remuneraciones Representativas del Nivel Secundario: Corresponde a las remuneraciones de bolsillo del Profesor de 15 Horas Cátedra y del Director de 1ra Categoría de Jornada Simple y con 10 años de antigüedad docente. Dichos cargos son considerados *cargos testigos y/o representativos* a nivel nacional en el marco del Consejo Federal de Educación.

Salario de Bolsillo: Corresponde a la Remuneración Bruta menos los aportes personales a la seguridad social obligatorios por Ley. Surge de la agregación sumatoria de: sueldo básico, antigüedad, sumas bonificables, no bonificables, remunerativos y no remunerativos.

ANEXO 3. Matrícula

Tabla A3.1. Matrícula por año calendario, año de estudio y sector. Nivel Secundario, ambos sectores, Provincia de Buenos Aires, años 2001-2010. En miles

Sector	Año	Total	Ciclo Básico				Ciclo Superior			
			Total	1º año	2º año	3º año	Total	4º año	5º año	6º año
Ambos	2001	1,376.9	783.4	269.4	271.1	242.9	593.5	235.5	190.4	167.6
	2002	1,372.0	776.3	268.3	268.2	239.8	595.7	241.0	195.6	159.1
	2003	1,378.7	782.0	277.3	267.6	237.1	596.7	247.8	194.4	154.6
	2004	1,371.1	787.1	279.7	273.8	233.6	584.0	253.9	185.4	144.7
	2005	1,367.0	794.2	279.6	275.9	238.7	572.8	254.8	178.4	139.6
	2006	1,338.4	786.0	291.0	268.4	226.7	552.4	247.9	172.9	131.6
	2007	1,370.2	821.8	316.3	277.7	227.8	548.4	240.4	176.7	131.2
	2008	1,362.1	820.6	309.4	279.8	231.5	541.5	234.8	172.7	134.0
	2009	1,394.7	851.6	320.4	301.3	229.9	543.0	239.5	169.2	134.4
	2010	1,419.5	874.5	318.7	312.5	243.4	545.0	238.9	172.5	133.6
Estatal	2001	965.8	570.2	195.6	199.6	175.0	395.5	162.2	125.4	107.9
	2002	962.1	566.1	196.4	197.0	172.7	396.0	166.3	129.4	100.3
	2003	965.0	569.7	203.6	196.4	169.8	395.3	172.5	127.2	95.6
	2004	950.9	568.2	204.2	198.8	165.2	382.7	175.6	120.2	86.9
	2005	944.0	572.4	203.7	200.4	168.3	371.6	175.7	112.9	82.9
	2006	916.7	566.1	214.3	194.4	157.5	350.6	169.0	106.9	74.7
	2007	932.4	587.3	231.1	199.4	156.7	345.1	162.0	109.1	74.0
	2008	924.6	585.7	225.5	200.2	160.0	338.9	157.4	106.0	75.5
	2009	943.2	598.8	229.6	214.1	155.1	344.4	163.2	104.5	76.7
	2010	962.6	613.5	227.2	221.7	164.6	349.1	163.7	108.9	76.5
Privado	2001	411.1	213.2	73.7	71.6	67.8	198.0	73.3	65.0	59.7
	2002	409.9	210.3	71.9	71.2	67.1	199.6	74.6	66.2	58.8
	2003	413.7	212.3	73.7	71.3	67.3	201.5	75.3	67.2	59.0
	2004	420.3	218.9	75.5	75.1	68.3	201.4	78.3	65.3	57.8
	2005	423.1	221.8	75.9	75.5	70.4	201.3	79.1	65.5	56.8
	2006	421.7	219.9	76.6	74.0	69.2	201.8	78.9	66.0	56.9
	2007	437.8	234.6	85.1	78.3	71.1	203.3	78.5	67.6	57.2
	2008	437.5	235.0	83.8	79.6	71.5	202.5	77.3	66.7	58.5
	2009	451.5	252.8	90.8	87.2	74.8	198.6	76.3	64.6	57.7
	2010	457.0	261.1	91.5	90.8	78.8	195.9	75.3	63.5	57.1

Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

ANEXO 4. Indicadores de proceso interno

Tabla A4.1. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por ciclo, periodo y sector. Nivel Secundario, ambos sectores, Provincia de Buenos Aires, periodos 2001/2002 – 2009/2010. En porcentaje.

Sector	Período	Total				Ciclo Básico				Ciclo Superior			
		Promoción Efectiva	Repitencia	Abandono Interanual	Sobreedad	Promoción Efectiva	Repitencia	Abandono Interanual	Sobreedad	Promoción Efectiva	Repitencia	Abandono Interanual	Sobreedad
Ambos	2001 / 2002	86.8%	6.1%	7.1%	29.7%	88.1%	6.9%	5.0%	25.6%	85.2%	5.0%	9.8%	35.0%
	2002 / 2003	84.8%	7.9%	7.3%	29.1%	87.4%	8.2%	4.4%	25.1%	81.3%	7.6%	11.2%	34.4%
	2003 / 2004	81.8%	9.6%	8.6%	30.3%	86.1%	9.3%	4.6%	26.0%	76.2%	10.0%	13.8%	36.1%
	2004 / 2005	79.3%	10.4%	10.2%	30.6%	83.1%	10.4%	6.5%	27.2%	74.2%	10.5%	15.3%	35.2%
	2005 / 2006	76.1%	13.2%	10.7%	32.7%	78.8%	14.6%	6.6%	31.5%	72.6%	11.3%	16.1%	34.5%
	2006 / 2007	77.3%	13.8%	8.9%	34.8%	79.0%	15.7%	5.3%	33.6%	74.9%	11.2%	14.0%	36.6%
	2007 / 2008	79.1%	10.1%	10.8%	34.1%	81.3%	11.0%	7.7%	33.5%	75.8%	8.9%	15.3%	35.1%
	2008 / 2009	79.6%	10.9%	9.5%	35.6%	81.7%	12.0%	6.3%	34.7%	76.5%	9.2%	14.4%	37.2%
	2009 / 2010	78.5%	12.5%	9.0%	36.8%	79.5%	14.4%	6.1%	36.3%	77.0%	9.6%	13.4%	37.6%
Estatal	2001 / 2002	84.0%	7.8%	8.2%	36.4%	85.8%	8.6%	5.6%	31.5%	81.4%	6.6%	12.0%	43.4%
	2002 / 2003	81.3%	10.0%	8.7%	35.7%	84.8%	10.1%	5.1%	31.2%	76.4%	9.8%	13.8%	42.2%
	2003 / 2004	77.5%	12.0%	10.5%	37.2%	82.6%	11.4%	6.0%	32.5%	70.2%	12.9%	16.9%	44.3%
	2004 / 2005	74.4%	13.0%	12.6%	38.0%	79.1%	12.7%	8.2%	33.9%	67.5%	13.3%	19.2%	44.2%
	2005 / 2006	70.3%	16.7%	13.0%	40.9%	73.9%	18.2%	7.9%	39.3%	64.9%	14.5%	20.6%	43.5%
	2006 / 2007	71.8%	17.7%	10.6%	43.4%	74.4%	19.6%	6.0%	42.1%	67.6%	14.7%	17.7%	45.6%
	2007 / 2008	73.9%	12.9%	13.1%	42.7%	76.9%	13.7%	9.4%	41.7%	69.1%	11.6%	19.4%	44.4%
	2008 / 2009	74.9%	13.9%	11.2%	44.9%	77.7%	14.9%	7.4%	43.4%	70.1%	12.1%	17.8%	47.5%
	2009 / 2010	73.2%	16.4%	10.4%	46.6%	74.7%	18.3%	7.0%	45.6%	70.7%	13.0%	16.3%	48.3%
Privado	2001 / 2002	93.4%	2.1%	4.4%	14.0%	94.0%	2.3%	3.7%	9.8%	92.8%	1.9%	5.3%	18.3%
	2002 / 2003	92.8%	3.0%	4.2%	13.8%	94.5%	3.0%	2.5%	8.7%	90.9%	3.1%	6.0%	19.2%
	2003 / 2004	91.7%	4.1%	4.2%	14.7%	95.3%	3.8%	0.9%	9.3%	87.9%	4.3%	7.8%	20.5%
	2004 / 2005	90.4%	4.7%	4.9%	14.0%	93.4%	4.5%	2.1%	9.9%	87.0%	5.0%	8.0%	18.6%
	2005 / 2006	88.8%	5.6%	5.7%	15.0%	90.7%	5.7%	3.6%	11.5%	86.6%	5.5%	7.9%	18.8%
	2006 / 2007	89.0%	5.5%	5.4%	16.4%	90.6%	6.0%	3.5%	12.2%	87.3%	5.1%	7.6%	21.3%
	2007 / 2008	90.4%	3.9%	5.7%	16.0%	93.4%	3.6%	3.0%	13.1%	87.2%	4.3%	8.5%	19.5%
	2008 / 2009	89.6%	4.5%	6.0%	16.2%	91.7%	4.7%	3.6%	13.9%	87.2%	4.2%	8.6%	19.3%
	2009 / 2010	89.7%	4.4%	5.9%	16.2%	91.0%	5.0%	3.9%	14.3%	88.0%	3.7%	8.3%	18.7%

Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

Tabla A4.2. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por año de estudio, periodo y sector. Nivel Secundario, ambos sectores, Provincia de Buenos Aires, periodos 2001/2002 – 2009/2010. En porcentaje.

Sector	Período	1º Año				2º Año				3º Año			
		Promoción Efectiva	Repitencia	Abandono Interanual	Sobreedad	Promoción Efectiva	Repitencia	Abandono Interanual	Sobreedad	Promoción Efectiva	Repitencia	Abandono Interanual	Sobreedad
Ambos	2001 / 2002	90.9%	6.1%	3.0%	22.5%	8.3%	83.1%	26.6%	8.6%	90.5%	5.8%	3.7%	28.0%
	2002 / 2003	90.0%	7.4%	2.6%	22.3%	7.1%	82.8%	26.7%	10.2%	89.8%	6.7%	3.5%	26.4%
	2003 / 2004	88.3%	8.8%	2.9%	24.9%	7.6%	81.1%	26.6%	11.4%	89.2%	7.6%	3.2%	26.7%
	2004 / 2005	83.8%	10.2%	6.0%	26.8%	9.8%	77.7%	28.7%	12.5%	88.7%	8.2%	3.1%	26.0%
	2005 / 2006	79.8%	14.9%	5.3%	31.4%	10.2%	72.7%	33.1%	17.1%	84.6%	11.3%	4.2%	29.8%
	2006 / 2007	78.8%	17.3%	4.0%	33.3%	8.2%	74.2%	35.3%	17.5%	85.1%	11.4%	3.5%	32.0%
	2007 / 2008	79.4%	12.4%	8.2%	33.2%	10.7%	77.6%	33.9%	11.7%	88.6%	8.1%	3.3%	33.4%
	2008 / 2009	83.7%	11.6%	4.7%	33.9%	11.1%	74.1%	37.2%	14.8%	88.1%	9.2%	2.7%	32.4%
	2009 / 2010	82.4%	13.4%	4.2%	34.5%	10.5%	72.3%	38.6%	17.2%	84.8%	12.2%	3.0%	35.5%
Estatal	2001 / 2002	89.7%	7.7%	2.5%	27.9%	9.3%	80.0%	32.7%	10.7%	88.1%	7.3%	4.7%	34.1%
	2002 / 2003	88.0%	9.3%	2.7%	27.9%	8.2%	79.3%	33.1%	12.5%	87.3%	8.4%	4.4%	32.8%
	2003 / 2004	85.1%	10.9%	4.0%	31.3%	9.6%	76.7%	33.0%	13.8%	86.4%	9.3%	4.3%	33.3%
	2004 / 2005	79.7%	12.6%	7.8%	33.7%	12.1%	72.8%	35.5%	15.1%	86.0%	10.0%	4.0%	32.4%
	2005 / 2006	75.5%	18.8%	5.7%	39.0%	12.1%	66.9%	40.9%	21.1%	80.4%	14.1%	5.5%	37.5%
	2006 / 2007	74.2%	21.5%	4.3%	41.7%	9.7%	68.8%	43.9%	21.6%	81.6%	14.5%	4.0%	40.6%
	2007 / 2008	74.6%	15.4%	10.0%	41.5%	13.0%	72.5%	42.1%	14.5%	85.9%	10.2%	4.0%	41.5%
	2008 / 2009	79.8%	14.6%	5.6%	42.7%	12.6%	69.2%	45.8%	18.2%	85.4%	11.3%	3.4%	41.2%
	2009 / 2010	78.1%	17.2%	4.7%	44.0%	11.7%	66.8%	48.1%	21.5%	80.7%	15.5%	3.8%	44.7%
Privado	2001 / 2002	93.8%	1.9%	4.4%	7.6%	5.4%	91.7%	9.7%	2.9%	96.8%	2.1%	1.1%	12.4%
	2002 / 2003	95.2%	2.5%	2.4%	7.0%	3.9%	92.2%	9.3%	3.9%	96.2%	2.5%	1.3%	10.1%
	2003 / 2004	97.0%	3.3%	-0.3%	7.6%	2.2%	92.8%	9.7%	5.0%	96.0%	3.3%	0.7%	10.7%
	2004 / 2005	94.7%	3.8%	1.5%	8.4%	3.8%	90.6%	10.6%	5.6%	95.1%	4.0%	1.0%	10.7%
	2005 / 2006	90.8%	5.1%	4.2%	10.0%	5.4%	87.4%	12.6%	7.3%	94.2%	4.7%	1.1%	12.1%
	2006 / 2007	91.0%	5.8%	3.2%	10.5%	4.6%	88.1%	13.4%	7.3%	92.8%	4.7%	2.5%	13.0%
	2007 / 2008	93.6%	3.3%	3.1%	10.8%	4.1%	91.7%	13.4%	4.2%	95.0%	3.2%	1.7%	15.5%
	2008 / 2009	94.2%	3.4%	2.4%	11.6%	7.0%	86.7%	16.0%	6.3%	94.3%	4.5%	1.2%	14.2%
	2009 / 2010	93.7%	3.5%	2.8%	11.1%	7.5%	86.1%	15.7%	6.4%	93.6%	5.3%	1.2%	16.4%

Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.

Tabla A4.2. Continuación. Promoción efectiva, repitencia, abandono interanual y sobreedad por año de estudio, periodo y sector. Nivel Secundario, ambos sectores, Provincia de Buenos Aires, periodos 2001/2002 – 2009/2010. En porcentaje.

Sector	Período	4º Año				5º Año				6º Año			
		Promoción Efectiva	Repitencia	Abandono Interanual	Sobreedad	Promoción Efectiva	Repitencia	Abandono Interanual	Sobreedad	Promoción Efectiva	Repitencia	Abandono Interanual	Sobreedad
Ambos	2001 / 2002	77.8%	6.8%	15.4%	36.0%	83.1%	6.7%	10.2%	35.9%	97.9%	0.7%	1.4%	32.3%
	2002 / 2003	74.1%	9.9%	16.0%	37.8%	78.3%	9.5%	12.2%	35.2%	95.7%	1.7%	2.6%	28.0%
	2003 / 2004	67.0%	13.6%	19.5%	40.1%	73.5%	11.7%	14.8%	37.2%	94.3%	2.1%	3.5%	27.7%
	2004 / 2005	62.9%	14.3%	22.8%	39.5%	74.0%	11.4%	14.6%	35.3%	94.3%	2.6%	3.1%	27.4%
	2005 / 2006	60.6%	15.6%	23.8%	38.6%	72.6%	12.1%	15.4%	35.0%	94.4%	2.5%	3.2%	26.2%
	2006 / 2007	64.0%	15.1%	21.0%	41.1%	74.7%	12.3%	13.0%	35.9%	95.5%	2.4%	2.1%	29.2%
	2007 / 2008	65.5%	12.2%	22.3%	40.1%	74.8%	9.6%	15.6%	35.0%	95.9%	2.0%	2.1%	26.5%
	2008 / 2009	65.5%	12.7%	21.8%	41.9%	76.3%	9.7%	14.0%	37.3%	96.1%	2.1%	1.8%	28.6%
	2009 / 2010	65.9%	14.0%	20.2%	41.7%	77.5%	9.5%	13.0%	37.6%	96.1%	2.1%	1.8%	30.5%
Estatal	2001 / 2002	72.8%	8.6%	18.6%	43.8%	79.0%	8.9%	12.1%	44.7%	97.0%	1.0%	2.1%	41.1%
	2002 / 2003	68.1%	12.5%	19.4%	45.2%	72.9%	12.4%	14.7%	43.4%	94.5%	2.2%	3.3%	35.2%
	2003 / 2004	60.0%	16.8%	23.2%	48.1%	66.8%	15.1%	18.1%	45.7%	93.0%	2.9%	4.1%	34.9%
	2004 / 2005	55.5%	17.3%	27.2%	47.8%	67.1%	14.6%	18.3%	44.9%	92.2%	3.5%	4.3%	35.8%
	2005 / 2006	52.2%	19.0%	28.8%	46.8%	64.7%	15.6%	19.7%	44.6%	92.3%	3.3%	4.4%	34.5%
	2006 / 2007	55.8%	18.6%	25.6%	49.5%	67.8%	16.5%	15.7%	45.1%	94.2%	3.4%	2.4%	37.6%
	2007 / 2008	58.0%	15.1%	27.0%	48.9%	68.0%	12.4%	19.6%	44.5%	94.9%	2.8%	2.4%	35.1%
	2008 / 2009	58.4%	15.8%	25.8%	51.3%	70.0%	13.0%	17.0%	48.0%	94.6%	3.2%	2.2%	38.7%
	2009 / 2010	59.1%	17.8%	23.1%	51.9%	71.1%	12.9%	16.0%	48.1%	94.7%	3.0%	2.3%	41.0%
Privado	2001 / 2002	88.8%	2.8%	8.4%	18.7%	91.1%	2.4%	6.6%	18.8%	99.6%	0.3%	0.1%	17.4%
	2002 / 2003	87.4%	4.1%	8.4%	21.0%	88.9%	3.8%	7.4%	19.7%	97.7%	0.9%	1.5%	16.3%
	2003 / 2004	82.9%	6.1%	11.0%	22.4%	86.1%	5.3%	8.7%	21.4%	96.5%	0.8%	2.7%	16.9%
	2004 / 2005	79.7%	7.3%	12.9%	20.8%	86.7%	5.6%	7.8%	18.9%	97.4%	1.2%	1.4%	15.2%
	2005 / 2006	79.3%	8.1%	12.7%	20.9%	86.1%	6.0%	7.9%	19.4%	97.3%	1.3%	1.4%	15.3%
	2006 / 2007	81.4%	7.6%	11.0%	23.6%	85.8%	5.5%	8.7%	21.0%	97.3%	1.2%	1.6%	18.4%
	2007 / 2008	81.0%	6.2%	12.8%	22.2%	85.9%	4.9%	9.2%	19.9%	97.2%	1.0%	1.8%	15.3%
	2008 / 2009	79.9%	6.4%	13.7%	21.7%	86.2%	4.5%	9.3%	19.9%	97.9%	0.7%	1.3%	15.3%
	2009 / 2010	80.5%	5.6%	13.9%	19.5%	87.9%	4.0%	8.0%	19.5%	98.0%	0.9%	1.1%	16.7%

Fuente: Dirección de Información y Estadística - Relevamiento Anual, 2001-2010.